

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y
FINANCIERAS

NOCION
DE TERRITORIO EN LA ECONOMIA
ANDINA

POSTULANTE: SUSSI VARGAS BORDA

TUTOR: DR. FERNANDO UNTOJA CH.

LA PAZ - BOLIVIA

1994

*UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y
FINANCIERAS*

*Tesis
de Grado*

**NOCION
DE TERRITORIO EN LA ECONOMIA
ANDINA**

Postulante: Sussi Vargas Borda

Tutor: Dr. Fernando Untoja Ch.

LA PAZ - BOLIVIA

1994

NOCIÓN DE TERRITORIO EN LA ECONOMÍA
(Tiwanaku)

Introducción

PRIMERA PARTE: LA APROPIACIÓN MATERIAL Y SOCIAL
DEL TERRITORIO Y LA NATURALEZA

CAPITULO I: CONCEPCIÓN DE LA TERRITORIALIDAD EN LA
ECONOMÍA

Sección 1.- Ecosistemas y Sistemas sociales

- a). Jerarquía de funciones y de instituciones
- b). Información y sistemas sociales

Sección 2.- El problema de la percepción

CAPITULO II: LOS LIMITES DE LA ADAPTACIÓN DE SOCIEDADES

Sección 1.- Concepción sobre las relaciones entre la
sociedad y el medio ambiente

Sección 2.- Contradicción y evolución de sistemas
sociales y relación entre el hombre y la
Pacha

SEGUNDA PARTE: TERRITORIO Y PROPIEDAD EN ALGUNAS
SOCIEDADES

Introducción

CAPITULO I: APROPIACIÓN ABSTRACTA Y CONCRETA DE LA NATURALEZA

- Sección 1.- Noción de apropiación social del territorio
- Sección 2.- Sociedad y Territorio

CAPITULO II: EL TERRITORIO COMO RELACIÓN DE SOCIEDADES

- Sección 1.- El territorio, relación entre grupos, individuos: el juego y división espacial al interior de la sociedad
- Sección 2.- Formas materiales y formas sociales de intercambio y reciprocidad en Tiwanaku.
- a) Formas de reproducción económica y social en un territorio desestructurado
 - b) Proceso de subordinación de la reciprocidad
Proceso subordinación de las relaciones de reciprocidad a la economía de mercado.

CONCLUSIÓN

Bibliografía

I n t r o d u c i ó n G e n e r a l

En la ciencia económica no es muy habitual considerar la noción de territorio cuando se trata cuestiones como la producción, mercado, productividad, y relaciones sociales.

Es mucho más notorio la ausencia de un enfoque sobre esta temática, cuando se trata de comprender y aplicar políticas de desarrollo a una formación social, en este caso el altiplano, donde el territorio es la base sobre el cual se proyectan estrategias de vivencia de muchas comunidades de esta región; así por ejemplo existe usos territoriales en diferentes pisos ecológicos conectados por redes de distribución y asignación de riegos.

Este fenómeno muy común, pero ignorado en la economía nos impulsa a tratar el problema de articulación de lo económico y lo territorial. Lo que significa descifrar, situar la noción de territorio y su valor económico y simbólico en la economía de los andes, es decir en la estructura del Ayllu.

Cuando nos referimos a lo andino y al ayllu estamos hablando de espacios sociales y territoriales donde se reproducen un conjunto de relaciones de producción y reproducción social cultural y económica, que se desplazan incluso a los centros urbanos llevando una característica muy particular en el tratamiento del territorio.

Por eso cuando, postulamos la noción de Territorio como el lugar de proyección de estrategias económicas y de sobrevivencia de comunidades a lo largo de la historia, nos referiremos a un territorio sociocultural articulado a lo físico.

Por eso, para nosotros el territorio conlleva toda una representación social con elementos de superficie, simbólico; donde el intercambio y la reciprocidad se entrecruzan formando todo un sistema de sistemas.

Además el territorio es una confluencia contradictoria de modelos de reproducción económica y social; esta contradicción es

producto y el resultado de un entrecruzamiento (agenciamiento), segmentaciones sociales y económicas generados durante el proceso histórico que no solo viene desde la colonia sino aún desde más antes.

Cuando se habla de territorio nos referimos, no a un espacio uniforme, plano, o aislado de una configuración cultural y social; pues el territorio tiene nombre, significados símbolos, donde hombres, comunidades diseñan proyectos de reproducción y de sociedad cuadriculando y configurando tierra y territorio.

Aquí, merece una explicitación sobre las dos nociones que a primera vista pueden parecer muy similares; pero que en economía y en una formación social tienen contenidos diferentes: la tierra es generalmente una propiedad, ya sea individual o colectiva, donde los individuos o grupos explotan para proveerse de medios de subsistencia.

Mientras que el territorio es un espacio sociocultural y económico, donde los grupos piensan y se sienten parte de un orden ecosistémico y hasta cósmico; y además definen su reproducción dentro de ese contexto religioso-económico.

Pero al mismo tiempo es una máquina, donde se produce bienes y se reproduce relaciones codificadas de acuerdo a los intereses de grupo; es un conjunto o una serie de relaciones invisibles (Cf. Maurice Godelier)⁽¹⁾ que los hombres reproducen, y esto, lo que justamente nos toca descifrar en este trabajo.

En otros términos, en nuestro trabajo nos preguntamos, cómo concibe al territorio, aquel que vive en las pampas, en la longitud, el extendido de las fuerzas productivas y su relación con el proceso productivo y distributivo.

Ciertamente el territorio, para las comunidades no es, lo que tradicionalmente la economía concibe en sus textos, sino más bien es el espacio de proyección de múltiples confluencias y relaciones que van desde el orden de apropiación, lo simbólico hasta lo económico.

1.- Maurice Godelier; Lo ideal y lo Material

Esta concepción expresa todo un tejido de relaciones, que marca, pisos ecológicos, enclaves, formas de trabajo; donde los hombres se desplazan practicando relaciones recíprocas entre lo sociocultural y lo económico(2)

Esta confluencia contradictoria sobre el territorio de lo social y cultural, genera y regenera articulaciones económicas subterráneas entre los diferentes espacios y de grupo asentados en territorios simbólicos, socio-económicos.

La teoría económica (en su versión "ciencia económica" y "economía política") actual, por comodidad y por falta de elementos de la antropología y geografía económica, queda solamente en el orden de la productividad, medición cuantitativa y diferenciación calificativa de bienes: por eso se lo trata como una simple economía rural homogénea e inorgánica en vías de integración a la economía de mercado, pero no así su capacidad de auto-reproducción(3).

Por eso para nuestro trabajo la noción de lo "rural" es muy limitado e incapaz de aprehender lo territorial en tanto que espacio sociocultural y de gran validez para la economía.

Esto nos obliga a cambiar nuestro tratamiento en un marco mas amplio donde nuestro arsenal teórico se sitúe entre la teórica económica y la antropología económica(4); donde la teoría económica se interesa de la racionalización de recursos; mientras que la antropología económica se pregunta de las condiciones de la constitución de "lo económico", como instancia separada de lo político.

Esta diferenciación es la condición que podrá ayudarnos a determinar algunos vectores del significado de lo territorial en el mundo andino.

2.- Pierre George; Geografía Económica

3.- Pierre George: La Acción del Hombre y del medio Ambiente Pág. 11

4.- Marshall Sahlins; Cultura y Razón Practica

Este trabajo no es un estudio, solamente sobre la concepción del territorio en Tiwanaku; sino consiste; que a partir de esta concepción de lo territorial, buscar elementos en otras sociedades alejadas en el tiempo y espacio. Esto hace que en el recorrido de nuestra investigación estemos entre Australia, Africa y también en la historia de los Andes.

Puede parecer, este recurso en una primera lectura, fuera del tema hasta del título, pero tiene su justificación en la medida en que nosotros estudiamos el comportamiento de las sociedades frente a un territorio apoyados en una concepción de este.

El desplazamiento (hecha por la economía tradicional) de las relaciones contradictorias de lo territorial, hacia lo puramente económico, hace que las formas de reproducción para muchos investigadores aparezcan como formas de "producción campesina", donde la noción de "micro-clima" se convierta en "concepto clave" para definir una estrategia de desarrollo en la agricultura.

Y es en base a estas apreciaciones o "conceptos" que se busca (en la teoría tradicional) explicar una formación social, sin tener como elemento de referencia al territorio, lo que arroja solamente resultados muy ambiguos.

Por eso la importancia de la noción de territorio es fundamental para nuestro trabajo; incluso para comprender las definiciones del desarrollo y criticar el sentido de éste como también la actual definición del "desarrollo sostenible".

Nos servirá de mucho la concepción que tiene Fernando Braudel sobre el territorio en su libro "Mediterráneo"⁽⁵⁾:, donde el espacio no puede estar al margen del tiempo, donde la historia y el espacio son dos vectores importantes de la economía.

En la economía y los trabajos de investigación económica social, lo que aparece descrito, es más nociones forjadas en otras sociedades y otros tiempos; por eso nosotros a lo largo de

5.- Fernando Braudel; Civilización Material y Capitalismo

nuestro trabajo para objetar la concepción clásica haremos algunas comparaciones de las gesticulaciones con respecto al territorio, comportamientos económicos que son similares entre los andinos y algunas sociedades africanas; se nos podría reprochar de ir muy lejos, pero cuando la manera de ordenar el territorio o de reproducir las relaciones sociales de dos sociedades son similares, es justificado el recorrido; y obliga a formular algunas hipótesis para tomar en cuenta el territorio no sólo como espacio físico sino un mundo lleno de simbolismos y marcos de referencia fundamentales para el proceso social y económico.

Cierto la noción de territorio, no nos dice algo, si lo tratamos aislado de toda la configuración sociocultural; de ahí la exigencia de preguntarnos; ¿que tipo de territorio es lo que nos interesa?; un territorio físico homogéneo inorgánico, donde solo los recursos naturales son del interés económico o un territorio social determinado y determinándose en una red estratégica de reproducción sociocultural englobante?. Es esta nuestra problemática y al mismo tiempo las hipótesis implícitas que se encuentran en ella.

Esta confluencia contradictoria de nociones oculta todo un proceso de re-articulación territorial y ecológico donde lógicas de tratamiento territorial generan violencia económica y ecológica, obligando a los hombres a buscar respuestas y combinaciones para poder asumir o rechazar el espiral de la desestructuración territorial y social. Un fenómeno común en todos los países donde existen formaciones sociales no capitalistas muy marcadas.

Cuando esta se presenta, la economía se ve enfrentada a un problema de tratamiento económico, es en esta reacción de las formaciones sociales, que lo económico (de tipo capitalista) se ve bloqueado por otras no capitalistas, como ser en nuestro caso; de reciprocidad y de intercambio obligado, obligando al mismo tiempo a las poblaciones a definir otras formas de territorio acordes a las necesidades de sobrevivencia de cada región.

Esta proyección y red contradictoria es para nosotros un espacio segmentado que debe ser explorado, para detectar y demostrar las diferentes combinaciones y bloqueos o nudos que se constituyen como consecuencia del manejo territorial en el proceso de desarrollo.

I.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A partir de la noción de superficie y territorio orientaremos nuestra investigación en base a la hipótesis siguiente: la noción de territorio en economía es un componente fundamental del proceso productivo. Pero es aislada y tratado como un elemento físico secundario en los procesos de desarrollo económico.

Mientras en un enfoque sistémico el territorio es el lugar de proyección de estrategias sociales y productivas, configurado como una red socioeconómica cultural entrelazando estructuras confluentes, contradictorias y subterráneas.

Para poder descifrar esta confluencia nuestro trabajo partirá de la noción de territorio en la economía andina y las relaciones económicas que sobre cual se tejen: Reciprocidad y Mercado.

Ciertamente para muchos este problema, parece no tener importancia ni interés, sin embargo nosotros sostenemos que una reflexión sobre el territorio podría muy bien ayudarnos a comprender la estructuración económica y sociocultural de muchas regiones que guardan su propio ordenamiento territorial.

Por eso la noción de territorio en tanto que elemento de reflexión en la formación social boliviana, debe mostrarnos los sistemas y las estrategias de reproducción de regiones altiplánicas como de los valles y finalmente permitirnos comprender las combinaciones de lógicas de reproducción social, económico y del ordenamiento territorial.

a).- Marco Teórico

Ningún ordenamiento territorial y de reproducción social está al margen de una concepción cultural y filosófica. Nosotros sistematizaremos los fundamentos de cada una de ellas; pues hasta ahora muchas investigaciones confunden o manipulan indiferente o confusamente la estructuración territorial con lo estrictamente físico excluyendo el carácter y significado cultural que tiene el territorio para el proceso de producción.

Para el tratamiento de nuestra problemática es necesario hacer una revisión de lo que significa territorio en economía, una sistematización conceptual, evaluación y la respectiva interpretación, en el orden teórico; para ello situaremos nuestro marco teórico en dos instancias conceptuales:

Primero. la noción de territorio y sus implicaciones en la reproducción sociocultural, debe mostrarnos la adecuación a un modelo de reproducción o su desvío en las articulaciones con las fuerzas económicas del sistema capitalista.

Segundo. la noción territorio en la economía andina (ayllu) y la economía de reciprocidad nos permitirá mostrar la capacidad de reproducción, y finalmente las barreras que encuentra en su reproducción y mecanismo de autoreparación.

Una reflexión sobre el territorio y la articulación entre formas de manejo territorial y económico (reciprocidad intercambio), pensamos y estamos seguros de que no debe quedar solo al orden académico, sino mas bien abrir nuevas perspectivas para emprender una verdadera exploración de la formación social boliviana y permitir configurar un campo, de posibles respuestas hacia un auto-desarrollo con paradigmas "propios".

Es conocido que tanto la formación social como el manejo territorial de una manera uniforme, y esto impide comprender el "Manejo de pisos ecológicos" o los enclaves territoriales.

b).- Metodología

Para nuestro trabajo de investigación la noción de territorio será tratado desde el punto de vista del ecosistema, la confluencia de contradicciones y sobre estos dos elementos haremos el recorrido entre lo hipotético-deductivo sobre un territorio bien definido en el altiplano. Este recorrido se hará en base a hipótesis operatorias definidas y en función de nuestra Hipótesis y la problemática central.

La investigación se hará en tres niveles:

Primero revisión teórica y acumulación de información de primera fuente: documentos sobre interpretaciones teóricas y explicaciones, sobre la noción de territorio, territorio y ecosistema. Se hará igualmente una revisión sobre las formas de trabajo y redistribución, concepción del territorio en el tratamiento de políticas de desarrollo: continuidad territorial, enclaves, desdoblamiento.

Segundo. Un estudio de caso concreto definido en el altiplano: Tiwanaku; donde se reconstituirá el territorio socio-cultural,: es decir los ayllus, comunidades, marcas; las relaciones económicas y de producción, viajes inter-ecológicos, cambio de la noción de territorio como consecuencia del establecimiento de relaciones de dependencia hacia los centros urbanos.

Nuestra metodología, se sitúa entre lo teórico y lo empírico. revisión bibliográfica, descripción, espacial, socioeconómico, y algunas entrevistas en las diferentes comunidades de Tiwanaku.

1. Información de primera fuente; teórico comparativo sobre el manejo de territorio en economía.
2. Información de segunda fuente caso concreto: comunidades de Tiwanaku en el orden de la concepción y algunos datos sobre la relación con los centros urbanos regionales

II.- OBJETIVOS GENERALES

Una investigación de esta naturaleza debe apuntar en lo teórico restablecer un puente entre la noción del ordenamiento territorial y su relación con la economía y la producción, al mismo tiempo deben permitirnos detectar bloqueos en el proceso social y sacar vectores en vista de un auto-desarrollo.

III.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Esta exploración nos debe permitir alcanzar, cómo las comunidades de Tiwanaku mantienen aún la concepción y el manejo territorial, y cual la efectividad económica y social en toda esa desestructuración territorial colonial y de la reforma agraria.

Por otra parte debe mostrarnos también cómo el manejo territorial andino puede ser un instrumento de una planificación regional, micro-regional. ¿O sino, cómo pensar la micro-región relacionado con lo territorial y permitir re-definir políticas de desarrollo?

IV. CUESTIONES PRINCIPALES

Nuestras cuestiones principales e hipótesis operatorias que deben ayudar a desarrollar nuestra problemática son:

1.- Un enfoque sistémico permite comprender territorio y economía? y condición para definir una política de autodesarrollo.

H1. Diferentes sentidos de la noción de territorio

H2. Territorialidad y estrategias de reproducción

H3. Reproducción y Ecosistema

2.- La desterritorialización un factor del deterioro económico de las comunidades de Tiwanaku?

H1. El Aramsaya y urumsaya\Urqusuyu y Uñasuyu

H2. Nuevas formas de propiedad

H3. Redes de distribución

3.- El territorio una configuración sociocultural garantía de la reproducción social y económica?

- H1. Lo socio-cultural garantía de la estructuración territorial.
- H2. Territorio condicionante de la economía
- H3. Relación territorio y ecosistema.

A partir de lo territorial, también debemos interesarnos al sentido de las relaciones económicas y sociales que se proyectan desde las instituciones estatales y privadas; es decir, qué sentido dan al problema de territorio las diferentes políticas de desarrollo.

La reflexión sobre territorio nos permitirá abordar igualmente la relación de lo social con el ecosistema y el papel de los hombres en ese proceso de conservación, desestructuración y de sobrevivencia.

Este trabajo, más que un estudio empírico e histórico será de reflexión económica y antropológica sobre el territorio, por eso estaremos constantemente entre autores no muy conocidos tradicionales en economía.

Es necesario también advertir que nuestro trabajo se sitúa al margen de lo tradicional en lo que respecta a las hipótesis y problemáticas, que en nuestro caso se encuentran articulados en todo el recorrido de la introducción.

Nuestro reto es de hacer una reflexión en antropología económica, sin perder de vista el contenido económico y la precisión de conceptos de la economía política y su relación con teorías de la antropología **sustancialista** (marxista) y **funcionalista** (marginalista).

En base a estas consideraciones teorías y metodológicas nuestro trabajo estará estructurado en tres grandes partes:

La **Primera Parte**, centraremos sobre la noción de Territorio en la economía, apropiación material y social de la Naturaleza, donde trataremos de hacer una revisión de la concepción de territorio en las diferentes sociedades (Ande, Africa y Canadá),

y también diferentes concepciones del pensamiento económico referidas a la noción propiedad y territorio; es decir tocaremos elementos de antropología económica **sustantivista**.

En la **Segunda Parte**, nos ocuparemos del territorio-propiedad en algunas sociedades no Capitalistas; solo en esta parte que tomaremos a la comunidad de Tiwanaku (como ejemplo) en el recorrido histórico para ver como las sociedades demarcan la reproducción social y económica a través de todo un conjunto de simbolismos y marcas hechas sobre el territorio: parcialidades, conflictos, defensa, transformaciones coloniales y mercado; no en sentido de descripción sino en el de comprender a nivel teórico todo este desplazamiento.

**PRIMERA PARTE: LA APROPIACIÓN MATERIAL Y SOCIAL
DEL TERRITORIO Y LA NATURALEZA.**

Introducción

Desde los comienzos de los años 70 la economía mundial esta en crisis de manera masiva, sin sentido ni faro. Ya no va más y de si mismo, el "desarrollo económico", de unos sin arrastrar el desarrollo de los "otros", ni tampoco el mantenimiento del nivel de vida a pesar del despliegue tecnológico a escala mundial.

Se pone cada vez más manifiesto, que una racionalidad económica fundada exclusivamente sobre la regla de la ganancia y a corto plazo, trae un gaspillage gigantesco de recursos del planeta y está acompañado de una contaminación creciente del medio ambiente, concentración poblacional; que también plantea la necesidad de defender y reducir el gaspillage o derroche.

Derroche, contaminación, inflación, austeridad se han convertido en rasgos marcantes de una situación mundial, que se ha visto desde dos décadas, y acentuar cada vez más las desigualdades y un abismo entre países industrializados y los "otros".

Es necesario entonces y con más razón, el analizar las condiciones de reproducción y de no-reproducción de sistemas económicos y sociales que coexisten en la "superficie" del planeta; en nuestro caso, apenas tocaremos el caso de los Andes-Tiwanaku, pues en su globalidad tanto sociedades y territorios se ven subordinados a la dominación del sistema capitalista.

Nosotros abordaremos nuestra reflexión apoyándonos ante todo sobre datos o investigaciones recogidas por los antropólogos y economistas implicados en esas sociedades, éstas, cada vez más dislocadas, transformadas y llevadas hasta el aniquilamiento por la expansión de sociedades industriales.

Algunos puntos, son a precisar antes de ir más lejos. Recordemos que el medio natural no es jamás una variable completamente independiente del hombre ni un factor constante.

Es una realidad, que el hombre transforma mas o menos por sus diversas maneras de actuar sobre la naturaleza, de apropiarse los recursos. Pero cualquiera fuera, un ecosistema es una totalidad que no se reproduce mas que al interior de ciertos limites, esto impone al hombre diversas series de obstáculos materiales específicos⁽⁶⁾.

Es cuestión de recordar que el principal obstáculo encontrado para el pensamiento teórico de los economistas y de sociólogos, ha sido y es todavía el etnocentrismo de sus concepciones sobre las relaciones entre economía y sociedades⁽⁷⁾

La concepción dominante se inspira del modelo de Tacott Parsons, según el cual la sociedad es vista como un sistema global articulante de subsistemas económicos, políticos, religiosas y a las funciones especializadas.

Esta representación teórica corresponde más o menos a la estructura de sociedades capitalistas industriales y mercantiles; en el seno de aquellas economías (la economía y el territorio) aparece como un sub-sistema autónomo o casi teniendo leyes propias de funcionamiento, los otros niveles de la sociedad aparecen como variables "exógenas" que interfieren desde el exterior en la reproducción de condiciones económicas de la existencia social.

Pues esta concepción de la economía, impide reconocer las lógicas propias o marcos referenciales a las sociedades no capitalistas, que tienen modos propios de ordenar el territorio, sea éste, ritual o simbólicamente para asegurar la reproducción de las relaciones sociales. En efecto en el seno de esas sociedades, la economía no ocupa el mismo lugar: por consiguiente ella no toma las mismas formas y no conoce el mismo modo de desarrollo.

6.- Edgar Morin; La Naturaleza de la Naturaleza; texto en Francés

7.- Pierre Clastres; Investigación en Antropología Política.

Es aquí, que nosotros aprehendemos el aporte fundamental de historiadores y antropólogos. En efecto sus resultados desembocan a mostrar que en ciertos tipos de sociedades, las relaciones de parentesco pueden funcionar del interior como relaciones de producción (Marx K.), en otros al contrario es la política (Ino Rosi) que juega ese papel, en otras todavía puede ser la religión (G. Dumezil y M. Eliade)

Por "funcionar como relación social de producción", nosotros entendemos: asumir las funciones para determinar el acceso y el control de medios de producción y del producto social para los grupos y los individuos que componen un tipo determinado de sociedad y de organizar el proceso de producción, como también aquel de la distribución de productos.

Para poder contrastar estas dos concepciones en nuestro trabajo daremos un cierto número de ejemplos, que permitan explicar esta afirmación.

Por ahora, constatemos que los teóricos de la economía no se preocuparon en descubrir las razones y las condiciones, que han llevado en la historia, al desplazamiento de lugar de la función de relaciones de producción en las diversas sociedades humanas y con estos, los cambios de lugar, las metamorfosis de sus formas y de sus efectos. Pensamos que una tal teoría, que dependa largamente del resultado de los trabajos de los antropólogos, historiadores y sociólogos, esta todavía por construirse. Sin embargo existe ya trabajos como de Marshall Salhins, Polanyi, Fernando Braudel y otros.

CAPITULO I. CONCEPCIÓN DE LA TERRITORIALIDAD EN LA ECONOMÍA

Sección 1. Ecosistemas y sistemas sociales

a).- Jerarquía de funciones o Jerarquía de instituciones

Nosotros acabamos de insistir en nuestra introducción, sobre la necesidad de criticar y de eliminar los prejuicios empíricos y etnocéntricos implícitos, pero siempre operando en el seno de las ciencias sociales (en nuestro caso la economía) contemporáneas a saber: la tendencia espontánea a abordar el análisis del funcionamiento y de condiciones de evolución de sistemas sociales no capitalistas a partir de una visión y de una definición del lugar y de formas de la economía que corresponde a las sociedades industriales capitalistas, en la cual la riqueza reposa sobre la producción y la venta de mercancías.

Pero también, es un riesgo que corren los historiadores y los antropólogos que buscan precisamente mostrar el carácter específico, la racionalidad original de sociedades que ellos estudian: confundir jerarquías de las funciones y jerarquías de instituciones. Constatando que en una sociedad dada, el parentesco, lo político o la religión juegan un papel aparentemente dominante, ellos concluyen que la economía no tiene más que un rol secundario en la lógica del funcionamiento y de la evolución de esta sociedad.

Por tanto, cuando el parentesco funciona, como relación de producción, no es el parentesco tal cual como existe en la sociedad capitalista; pasa lo mismo con la religión, la política y el manejo territorial, este último considerado no afectar las relaciones sociales.

Se podría entonces avanzar una hipótesis totalmente opuesta y sugerir que el parentesco, la religión la política y el territorio domina, siempre y cuando ellos funcionen al mismo tiempo como relación de producción, es decir como "infraestructura" articulando elementos espaciales y temporales.

Aquí encontramos, la hipótesis central de Marx, aquella del papel determinante de las estructuras económicas para comprender la lógica de funcionamiento y de la evolución de diversos tipos de sociedad; nosotros en base a esta hipótesis **planteamos el papel que juega el territorio en la estructuración de sociedades.**

Pero la manera como nosotros re-elaboramos esta hipótesis no impide reconocer ni de explicar el papel dominante en tal o cual sociedad, de lo que nos aparece como relación de parentesco, estructura política o organización religiosa.

A nuestros ojos, solo ese tipo de enfoque permite superar las dificultades complementarias y opuestas que encuentran de una parte las teorías económicas "reductoras", como el materialismo vulgar, que llevan todas las estructuras no económicas a un simple epifenómeno de la infraestructura material de sociedades y de otra parte las diversas teorías sociológicas empiristas que no ven en los diversos aspectos del funcionamiento de una sociedad, que las consecuencias, de orden religioso, político, parentesco, según que domine tal o cual forma de la práctica social.

En hecho la distinción entre infraestructura y superestructura no es nada más, que la distinción de una jerarquía de funciones y de causalidades "estructurales", que aseguran las condiciones de reproducción de la sociedad como tales. Ella no prejuzga de ningún modo, la naturaleza de relaciones sociales que en cada caso toman a cargo las funciones (parentesco, economía, política religión etc.), ni del número de funciones en las relaciones sociales que pueden ser el soporte.

Una concepción dinámica y global de las condiciones de reproducción de diversos tipos de sociedad implica pues, descubrir la jerarquía de obstáculos y de funciones que permiten esta reproducción. Cada nivel de organización social tiene efectos específicos sobre el funcionamiento y la reproducción del conjunto de la sociedad y por consecuencia, sobre las relaciones del hombre con la naturaleza.

Y como veremos mas adelante, es solamente teniendo en cuenta el juego específico de todos los niveles de funcionamiento de un

sistema económico y social, que se puede descubrir la lógica de los diversos modos de representación y de percepción del medio ambiente en las diferentes sociedades.

Esos modos de representación constituyen, para los individuos y los grupos que pertenecen a una sociedad dada un **sistema de información** sobre las propiedades de sus relaciones sociales y de sus relaciones con el **medio ambiente**.

Pues, las nociones teóricas que venimos de desarrollar (por una parte concierne la diversidad de lugares que pueden ocupar las relaciones sociales de producción, lo que trae la diversidad de sus formas y de sus modos de representación; por otra parte el papel determinante de las relaciones de producción para comprender la evolución de sociedades) -permiten igualmente analizar el problema de la diversidad de capacidades de información sobre las propiedades de su sistema social que son ofertadas a los individuos por el contenido, cada vez específico, de relaciones de producción.

Esto es solamente posible comprender, lo que nosotros llamamos la transparencia y la nebulosidad de propiedades de los sistemas sociales, es decir comprender conductas de individuos y de grupos al interior de sus sistemas, explicar las formas y medir la eficiencia de sus intervenciones sobre el sistema.

Es sobre el problema del rol de la acción consistente de los hombres sobre la evolución de su sistema social que está planteado, el problema de relación entre **racionalidad intencional** del comportamiento de individuos y **racionalidad intencional** de la aparición y de la desaparición de esos sistemas del movimiento de la historia.

b).- Información y sistemas sociales

Cuando el análisis científico llega a distinguir las características particulares de las relaciones de los **hombres** entre ellos y con la naturaleza, se pone de manifiesto la especificidad de la sociedad, entonces la cuestión se plantea de saber: ¿de que información, los individuos y los grupos que lo componen disponen, sobre las **propiedades** de esas relaciones; para

sus representaciones, sus ideologías, su cultura?

Como esas propiedades son descubiertas, si ellas lo son? Bajo que formas son entonces ellas representadas y pensadas?, Que queda oscuro y nunca deviene consciente del funcionamiento de relación social.?. Hay tantos dominios esenciales a explorar por las secuencias del hombre, pero donde ellos desgraciadamente no han penetrado.

Nosotros presentaremos bajo este ángulo, ejemplos y materiales de reflexión de comunidades del altiplano, gracias a trabajos etnológicos y antropológicos. Así escogemos, como ejemplo la representación y rol del origen del Inca, hijo del sol que se representaban los miembros de la sociedad, antes de la conquista española. Representación que hasta nuestros días mantiene su vigencia en las comunidades de Tiwanaku.

Por eso, en la representación andina, el Inca controlaba las condiciones de reproducción de la naturaleza como de la sociedad; por su condición de ser "hijo del sol", él podía aportar y traer la prosperidad asegurando la fertilidad de los campos y de las mujeres. En ésta representación está inscrita, todo un conjunto de elementos o código que tienen relación con la economía (producción), la naturaleza y fertilidad de las mujeres (reproducción).

Es en la perspectiva de esas representaciones sociales que es necesario aprehender el tipo de información sobre el funcionamiento de sus relaciones sociales, de las cuales disponen los miembros de la sociedad Inca; pues es a partir de esta representación que actúan conscientemente sobre el sistema que ellos mismos habrían fabricado. En otros términos, es sobre la base de una "matriz cultural" que se diseña toda una estrategia geográfica y económica⁽⁸⁾.

Se puede comprender entonces las formas de regulación consciente de la reproducción ecosistémica, de la economía y de la producción, gracias a la estructuración del territorio

⁸.- Fernando Untoja; Retorno al Ayllu I

económico y los diversos "tipos de sociedad" o (ayllus) en grupos, sean estos en parcialidades de **aram y urum**; sin hacer la teoría de la transparencia, de la oscuridad.

Por eso, con esta consideración se encuentra planteada, a la vez el problema de la percepción del medio natural, social y aquel de la motivaciones y de formas de acción de los individuos y de los grupos en los diversos tipos de sociedad sobre el espacio y tiempo considerado por nosotros; como el **territorio**; éste más que un lugar puramente físico, es un topos (espacio) socio cultural y económico; a la vez de producción de bienes materiales y de representación simbólica.

En esta relación de **territorio y conciencia social**; y sobre ésta, surgen dos tipos de problemas para interrogar el status de y el sentido de la (como se entiende) ideología al interior de los miembros de una sociedad. Para comprender esto, es necesario tener presente dos formas ideológicas y por consecuente distintas, que expresen el ordenamiento del territorio.

Por una parte tenemos la visión clásica de ideología, que explica, como aquella que aparece, como la superficie de productos sociales, como un conjunto de representación más o menos adecuado de esos productos en la conciencia social. Se habla por ejemplo de la ideología de la clase obrera y se estudia sus efectos sobre la representación, sobre esta misma clase y sobre el proceso de reproducción.

Pero vayamos a lo que es el mundo andino, y sobre todo al ejemplo de los Incas, que las cosas son diferentes; así la religión no constituye solamente la superficie, sino más bien una parte interna de las relaciones económicas y políticas, es decir constituye una parte del "armazón interno de las relaciones sociales de reproducción"⁽⁹⁾. En efecto, la creencia en la eficiencia sobre-natural del Inca. Creencia compartida por los miembros de los ayllus y creencia sobre-natural también aceptada

⁹.- Maurice Godelier; Horizontes y trayectos en Antropología Económica.

por el Inca, además nos dice Godelier "compartida por el campesinado dominado y por la clase dominante y esto era una las fuentes mayores de la dependencia en la cual se encontraban los campesinos en relación al Inca"(10).

A propósito de la relación de dominación es necesario todavía analizar ciertos debates entre N. Wachtel y Salhins; puesto que para zanjar ésta controversia, se debe estudiar la relación entre los Ayllus y el Estado inca(11)

A partir del momento en que cada individuo o una comunidad local, pensaba "deber" su existencia al poder sobre-natural del Inca, cada individuo y comunidad se encontraba en la obligación de proveerle trabajo y productos; tanto para glorificar como para rendirle una parte de lo que hacia (de manera simbólica e imaginario) para la reproducción y la prosperidad de todos.

En este ejemplo, la ideología religiosa no constituye solamente la superficie de cosas, sino más bien su interior; en efecto, "esta dependencia que reconocían los campesinos con respecto al inca, fundaba y legitimaba a la vez el desigual acceso de unos y otros a los medios de producción, así como a la riqueza social"(12).

También es necesario indicar que las relaciones de producción determinan el tipo de información del cual disponen los miembros de la sociedad para actuar a su turno; ese tipo de información determina el alcance real de acciones que los grupos y los individuos emprenden para hacer frente a una situación de crisis que amenaza la reproducción de su propia sociedad (sequía, guerra y sacrificios religiosos).

Se quemaba una multitud de tejidos preciosos u ordinarios sobre las huacas, lugares sagrados de los ancestros y dioses, se

10.- Maurice Godelier; Horizontes y trayectos en Antropología Económica pág 160

11.- John Murra; Situación socio-económico del Estado Inca.

12.- Maurice Godelier; lo ideal y lo material

sacrificaba llamas, se expandía chicha de maíz en nombre de los dioses para asegurar la fertilidad y la productividad de la pachamama. La forma general de sus relaciones sociales y de dominación siendo la dominación de instituciones político-religiosas, la respuesta a esas situaciones de excepción consistía por una parte en un inmenso trabajo material e ideal del consumo de recursos materiales y del tiempo del cual disponía la sociedad (el Tinku de Waki que hasta hace una década se realizaba aún en febrero de cada año en Tiwanaku).

Sin embargo tarde o temprano las limitaciones pesando sobre la sociedad debían ser satisfechas, tomando en cuenta las iniciativas de los individuos y los grupos que componen la sociedad. Podríamos citar un otro ejemplo y respuesta fantasiosa de parte de una sociedad a una situación contradictoria, que amenaza la reproducción. En el siglo XIX siglo, como consecuencia de la destrucción operada por los blancos muchos elementos desconocidos se convierten en elementos simbólicos y de culto a fin de reproducir la "matriz cultural" y que luego se propaga poco a poco por todo el territorio.

Estas comunidades situaron sus proyecciones en los dioses cristianos, su esperanza de ver que un día, vuelva los tiempos nuevos o lo que algunos grupos políticos manejan en la actualidad como el "Pachakuti".

Citemos todavía un otro ejemplo un poco lejano, este el caso de Melanesia; que luego de la llegada de los "blancos", en numerosas regiones las comunidades o las tribus construyen espontáneamente numerosas pistas de aterrizaje para incitar a sus ancestros a aportar las riquezas que los "blancos les habían usurpado". En otros casos como en las islas Salomón donde se ha visto tribus pescadores construir lanchas que no podían flotar para ir a buscar riquezas y el poder del cual se habían amparado los blancos. En esas relaciones se manifiesta, una opacidad específica y transparente, sobre el sentido de situaciones y contradicciones enfrentadas por cada una de las sociedades en el ordenamiento del territorio.

Sección 2. El problema de la percepción social y del medio ambiente

Es necesario analizar un poco más, luego del sistema de representación que los individuos y los grupos miembros de una sociedad determinada se hacen de su medio ambiente ya que es a partir de esas representaciones que ellos actúan sobre el medio ambiente y el territorio.

Es significativo, el ejemplo de representaciones opuestas que se hacen las sociedades cuando están en un proceso de transformación. Así antes de tratar casos en Tiwanaku es necesario citar ejemplos como de los Pigmeos Mbuti, cazadores colectores y los Bantou agricultores sobre chaqueo. ¿Pero por que ir a sociedades tan alejadas de los Andes, si podíamos haber recurrido a las comunidades del oriente boliviano? Pues, existen grandes similitudes entre el ordenamiento del Ayllu y de la tentas orientales, incluso las proyecciones de símbolos sobre el territorio.

Nuestro recurso a los Pigmeos y otros alejados de nuestra formación social es porque, las sociedades no capitalistas tienen su propia forma de organizar el territorio y no es privilegio solo de los andinos.

Ahora bien si tomamos a los grupos que viven en el bosque ecuatorial de Africa (Congo); lo nos interesa, es la manera de ordenar y adecuar la representación entre el medio ambiente y el proceso del trabajo. Según la tipología de ecosistemas naturales elaborada por Davis Harris, el bosque es un ejemplo del ecosistema (territorial) generalizado, es decir caracterizado por la presencia de múltiples especies representados, cada una por un pequeño número de individuos.

Los ecosistemas se oponen a los ecosistemas llamados especializados en el cual coexisten un pequeño numero de individuos, v.gr. las formaciones de la selva de la América del Norte, utilizan al bisonte para reordenar el espacio como el animal dominante.

Para los Pigmeos⁽¹³⁾, el bosque representa una realidad amigable hospitalaria, cuidadosa y de protección. Se sienten en todo lugar en seguridad. Oponen el bosque a los chaqueados, indicando a este ultimo, como un mundo hostil, donde el calor es aplastante, el agua contaminada, enfermedades numerosas y mortal.

Para les Bantou, al contrario, el bosque, es una realidad inhospitalaria y mortal, en el cual apenas se pueden aventurar y si lo hacen, es raramente y con grandes riesgos. Lo ven poblados de demonios y de espíritus malhechores y los "otros", es decir Pigmeos, son ellos mismos la encarnación, sino la representación.

Esta oposición corresponde ante a dos modos de uso del bosque fundada sobre sistemas técnicos y económicos diferentes; esta misma manera de representación y de relacionarse, pasa en la población Aymara, son dos espacios territoriales que componen la comunidad: orkusuyu y el omasuyu; donde Orqu es rudeza (frío, seco, rocoso) territorio más aconsejable para hombres e inapto para mujeres; mientras Uma es suavidad, húmedo fertilidad lugar de y para mujeres⁽¹⁴⁾.

Lo mismo que para los Pigmeos cazadores y colectores el bosque no tiene secreto para los aymaras, las montañas son de donde los dioses envían los buenos alientos. Así aún cuando el campamento se desplace en el tiempo y espacio es siempre sobre un territorio continuo y el mismo como el mismo.

Cada grupo (Pigmeos o Bantus), está en una relación con el bosque, como con el territorio, que guarda en sus profundidades todas las especies de animales y vegetales prestos para explotar y sobrevivir, así como antílopes y especies vegetales; esto nos muestra que el espacio no solo es económico sino cultural y ecosistémico. En el bosque son protegidos del sol, las fuentes son abundantes y puras a diferencia de posos perforados por los hombres en medio del bosque.

13.- Hugon; Modelo de Desarrollo en Africa Negra; Senegal; Revista Económica.

14.- Fernando Untoja; Retorno Al Ayllu

El bosque no es solo un conjunto de poblaciones vegetales, animales y humanos, sino también una realidad sobrenatural omnipresente, omnisciente omnipotente bajo la dependencia de la cual se encuentra para mantenerse en vida.

Los productos que ellos recogen, como otros tantos dones que les da el bosque, a la cual ellos deben amor y el reconocimiento; todo esto expresado en rituales, como sello de unidad entre el bosque-territorio y los hombres.

Al opuesto de esta territorialización para los agricultores Bantus, el bosque es un obstáculo, que es necesario voltear o chaquear, a base de hacha para cultivar mandioca y maíz; aquí hay una exigencia de un trabajo duro, el hombre se siente cuestionado constantemente por la exuberante vegetación, que no deja de invadir los sembradíos. Por otra parte, una vez chaqueado el suelo, pierde rápidamente su fertilidad.

Es necesario desplazar, buscar un otro territorio o renovar el proceso de reproducción. Entonces las comunidades se encuentran no solamente enfrentados al bosque salvaje, sino deben enfrentar a otros grupos que sometidos a las mismas limitaciones tienen las mismas exigencias. El territorio-bosque de acuerdo a la concepción exige continuamente recomenzar la tarea inicial.

La agricultura de los bantus, no conoce bien el bosque y se aventuran raramente en esas profundidades por miedo de perderse y de morir allí. Por todas esas razones practicas, se comprende mejor, que para ellos, el bosque queda siempre una realidad terrible, poblado de espíritus y seres sobrenaturales hostiles.

De esta oposición, entre dos maneras de percibir y de representarse el mismo medio circundante, podemos sacar algunas reflexiones teóricas.

El fundamento de esta oposición descansa en ultimo análisis sobre la existencia de dos sistemas tecno-económicos, que tienen limitaciones opuestas de funcionamiento; y efectos distintos sobre la naturaleza: los Mbuti operan una obtención de recursos naturales sin transformación mayor que la naturaleza, mientras que los agricultores bantus deben, antes de plantar tubérculos y

cereales domésticos, transformar la naturaleza creando un ecosistema artificial (chacras, jardines etc), que exigen ser mantenidos en su funcionamiento un aporte considerable en energía humana.

Este ejemplo nos permite mostrar que la percepción social del medio ambiente, no está hecha solamente de representaciones mas o menos exactas de limitaciones de funcionamiento, de los sistemas tecno-económicos, sino, también de juicios de valor (positivo, negativo o neutro) y de creencias fantasmáticas.

Un medio ambiente tiene siempre dimensiones imaginarias; es el lugar de existencia de los muertos, la morada de los poderes sobre-naturales malos o buenos; considerados siempre controlar las condiciones de reproducción de la naturaleza y de la sociedad.

Tales representaciones dan un sentido a sus comportamientos e intervenciones sobre la naturaleza, que pueden parecer totalmente irracionales a un observador o a un economista tradicional, que ve en lo ritos simples formas de supersticiones antieconómicos.

El ganado no solamente es carne, leche o cuero; los árboles no son solamente madera o frutos. Por eso en economía todo programa de desarrollo económico que no toma en cuenta el sentido y contenido real de representaciones tradicionales, que una sociedad realiza de su medio ambiente y de sus recursos, se expone a los mas graves errores y fracasos.

Esto se confirma con tanta nitidez, casi en todos los países llamados "subdesarrollados", y con mucho más escándalo en Bolivia, donde las formaciones sociales y económicas por un lado y las políticas de desarrollo por otra se encuentran en franca oposición.

Es necesario considerar el análisis de formas múltiples de representaciones del medio ambiente de diversas sociedades; como una exigencia operacional en la realización de un programa de intervención material y social sobre la naturaleza, y como un factor posible de su éxito.

Son necesarias, investigaciones urgentes que deben ser llevadas a cabo tanto por economistas, agrónomos, geógrafos tecnólogos, ecologistas y antropólogos junto a los historiadores, cuando se trata de trazar políticas sociales de desarrollo.

Estas investigaciones presentan dificultades considerables del cual nosotros queremos sugerir de la complejidad; tomando ejemplos sobre las comunidades africanas y andinas en cuanto respecta el tratamiento del medio ambiente y su percepción.

Según Colin Turnbull⁽¹⁵⁾, todo los Pigmeos y los Mbtu comparten la misma representación del bosque como realidad protectora y prodigiosa, pero cada año luego de la estación de la colecta de miel, se manifiesta una especie de oposición entre las representaciones de los miembros de las bandas de cazadores al hilo y aquellas que lo hacen con flechas.

Para los cazadores al hilo, que todo el año cooperan practicando la caza colectiva, es la ocasión de una división de la banda en varios sub-grupos, que van a recolectar la miel en diferentes partes del territorio.

La recolecta de miel es una tarea masculina, pues la mayor parte de panales están en los árboles, y trepar a los árboles es una actividad estrictamente reservada a los hombres. Para los cazadores a hilos esta época es vista como una estación de abundancia tanto de miel como de castor. Para los cazadores a flecha al contrario es visto como una estación difícil.

Como explicar que el medio ambiente sea percibido como prodigioso, y sea como avaro en castor, mientras que el observador extranjero no puede verdaderamente darse cuenta en esta época de variación del número de castores disponibles.

Para comprender es necesario volver a las diferencias de organización económica y social existente entre cazadores a flecha y a cuerda.

Estos últimos viven en bandas de cuarenta a doscientos individuos de los dos sexos durante diez meses cada año; esta

15.- C. Turnbull; The Foreste People

cooperación prolongada acumula un cierto número de problemas y de contradicciones entre individuos y familias que componen la banda. Esta época de la recolecta de miel ofrece una ocasión de fricción que permite desmoronar los conflictos, de resolver y alejar los individuos que se oponen. De tal manera que al cabo de este período de separación, los subgrupos se encuentran nuevamente en condiciones de retomar la vida común o en comunidad, de rehacer una banda.

Es justamente, esto, que los aymaras llaman la buena pacha, o la buena separación a aquella que no pone en peligro la reproducción del grupo o Ayllu como tal. Así cuando realizan la "guerra de la fruta" las comunidades de Tiwanaku re-establecen las relaciones de parentesco como también de propiedad entre la gente de la comunidad de Waki y de Pillapi por decir.

Los miembros de una banda de cazadores a flecha al contrario de los otros viven durante diez meses separados y aislados en pequeños grupos de tres a cuatro familias. Los hombres cazan por emboscadas; la cooperación es intensa entre cazadores, pero no existe como en los cazadores a cuerda formas de cooperación poniendo en obra el esfuerzo colectivo de la banda en su conjunto.

Durante el año se acumulan entonces dificultades y problemas sociales creados por la separación prolongada de diferentes subgrupos que componen una determinada banda. La época de la colecta da la ocasión de juntarse a toda la banda; esta comunidad organiza entonces una caza colectiva a flecha, reproduciendo las modalidades de caza de las otras bandas.

Los cazadores a flecha se disponen en medio círculo y a una distancia los unos y los otros, mientras las mujeres se lanzan sobre los castores, como lo hacen las mujeres de los cazadores a cuerda. Parece difícil de explicar la actitud de cazadores y esta modificación de forma en el arte de cazar por razones técnicas.

En efecto la caza para las comunidades no es solamente una actividad material de producción y recolección, sino es una actividad simbólica, un "trabajo" sobre las contradicciones

sociales de grupo, en las condiciones sociales de funcionamiento y al mismo tiempo reordenar el territorio en condiciones económicas más eficientes.

Se mide entonces, las dificultades que encuentra un análisis en profundidad de los sistemas de representación del medio ambiente. Es necesario tomar en cuenta todos los niveles de la sociedad que se la estudia. Hay que descubrir las limitaciones específicas que operan a cada nivel y los efectos sobre la articulación del conjunto.

Es solamente tomando en cuenta los efectos opuestos de esas limitaciones que se puede tratar de interpretar, el hecho que los unos y los otros afecten su medio ambiente de signos opuestos en el momento de la estación de miel -que de una manera contradice este otro hecho de experiencia que hacen los unos y los otros - que son la expresión de características propias en la adaptación en el medio ambiente donde ellos viven.

Este ejemplo nos pone de nuevo en presencia de eso que nosotros habíamos llamado la relación de transparencia y de opacidad que son la propiedad de un sistema social. Se puede inferir mejor ahora, cual puede ser la eficiencia real de las intervenciones de los Mbuti sobre el sistema social y su medio ambiente natural.

Sus instituciones, su ideología, aparecen como respuestas adaptadas a un conjunto de limitaciones específicas, pero se puede "adivinar" que sus posibilidades de adaptarse a ciertas variaciones, son limitadas.

La existencia de esos límites nos hace ya visualizar que es vano de concebir la adaptación como un proceso sin contradicción, pero que es necesario concebir adaptación e inadaptación como dos aspectos de una misma realidad dinámica, por sus propias contradicciones.

**CAPITULO II. LOS LIMITES DE LA ADAPTACIÓN DE
SOCIEDADES, MEDIO AMBIENTE Y LA
RACIONALIDAD ECONÓMICA.**

**Sección 1. Concepción sobre la relación entre sociedades
y medio ambiente**

Desde hace unos veinte años la antropología económica se ha orientado hacia un estudio detallado de diversas formas sociales de adaptación a los ecosistemas específicos.

Una corriente teórica nueva se ha creado en oposición a la antropología "cultural" tradicional anglosajona y se ha dado el nombre de "ecología cultural" o ecología humana.

De esta corriente se reclaman trabajos antiguos de Leslie White y sobre todo de Julián Steward; numerosos antropólogos señalaron la necesidad y la urgencia de estudiar con cuidado las bases materiales de las sociedades y de re-interpretar todas las culturas humanas tratando como procesos específicos de adaptación a medios ambientes determinados.

Sobre el plano metodológico, ellos se reafirman, que cada sociedad debía ser analizada ciertamente como una totalidad; pero considerado ella misma como un ecosistema al interior de una totalidad más vasta, un ecosistema particular en el cual poblaciones humanas, animales y vegetales coexisten en un sistema de interrelaciones biológicas y energéticas.

Para analizar las condiciones de funcionamiento y de reproducción de esos ecosistemas y reconstituir las estructuras de flujos de energía, los mecanismos de autorregulación, de retro-acción etc. estos autores recurren a la teoría de sistemas y a la teoría de la comunicación. El funcionalismo tradicional fue renovado en su orientación, en sus métodos y las posibilidades teóricas. En efecto, se podía plantear con más seguridad el problema de la comparación de sistemas sociales; problema que los funcionalistas tradicionales rechazan de abordar o si lo hacían era con dificultad.

Más allá de esta comparación, se encuentra igualmente planteado el problema de un nuevo esquema de evolución de sociedades; esquema multi-lineal, esta vez a diferencia de la mayor parte de los esquemas evolucionistas del siglo XIX⁽¹⁶⁾.

Por eso en esta visión los cazadores primitivos, aparecen viviendo al borde de la miseria y no disponiendo de tiempo libre para progresar hacia la civilización iba derrumbarse rápidamente. Marshall Sahlins, volteando las viejas ideas, debía incluso proclamar que esas sociedades de cazadores-colectores eran las únicas verdaderas "sociedades de abundancia"⁽¹⁷⁾; ya que las necesidades sociales en éstas, eran casi todas satisfechas y donde los medios para satisfacer no eran escasos.

Nosotros volveremos sobre esta conclusión extrema que exige a ser atenuada e incluso ser criticada. Analizaremos de más cerca los resultados de trabajos de Richard Lee y de su equipo a propósito de los Bushmen a propósito de la relación entre sociedades y medio ambiente .

Así las poblaciones Bushmen, viviendo en un ecosistema especializado, semi-árido con limitaciones muy restringidas no explotaban todos los recursos alimentarios del cual ellos podrían disponer. Los Bushmen han identificado y nombrado 220 especies de animales (Mamíferos, aves, insectos, etc.), del cual 54 son considerados como comestibles, pero ellos no cazan regularmente más que diez. Por otra parte han identificado y nombrado, más de 200 especies vegetales, del cual estiman comestibles 80 especies. Entre todos los recursos, el fruto del mondongo (*Ricinodendron nautanei* Schinz, Euphorbiacée) constituye un stock prácticamente inagotable de alimentación.

Que significa esta selección en las costumbres alimentarias de los Bushmen?. Buscando aislar sus criterios de selección, se ha podido remarcar, que combinan cuatro criterios de importancia

¹⁶.- Fernando Braudel; Civilización Material y Capitalismo

¹⁷.- Marshall Sahlins; Edad e Piedra y era de Abundancia

decreciente: el gusto, el valor nutritivo reconocido, la abundancia, y en fin la facilidad con la cual ellos se procuran un alimento.

A partir de esta escala de preferencias y otras limitaciones tales como la inexistencia de procedimientos de almacenaje, esto ha hecho comprender una manera de utilizar el medio ambiente; tratamiento muy similar en las comunidades andinas, ellas practican una estrategia en la cual el principio puede ser formulado de la manera siguiente: cual fuere el momento, los miembros de un grupo determinado buscan para producir, recolectar y cazar alimentos que desean y de lugares muy próximos en los puntos de encuentro donde hay agua y donde ellas mismas hacen campamentos o "sayañas" conocidos más como wacas que al mismo tiempo son lugares de culto.

Esto hace que la movilidad territorial esté al servicio de los comunarios y permita sobrevivir con soltura cuando aparecen catástrofes naturales; esto para nosotros es un caso general en todas las sociedades, lo que nos permite comprender el manejo del territorio no solo en Tiwanaku, sino en todo el altiplano andino: tanto las poblaciones africanas como de los andes a pesar de este movimiento quedan en el mismo sitio, y no necesitan hacer caminatas para ir en busca de agua u otro alimento para sus actividades durante el período de cosechas o siembras.

El punto crucial en esta estrategia es pues el crecimiento de los costos en trabajo necesario para alcanzar la distancia entre la ida y el retorno al campo y las zonas donde existen recursos; con la estrategia de la ocupación del territorio en enclaves hace que esos costos sean reducidas o al menos atenuadas y asumidas económicamente.

Pero, el principio general, se modula según la alternancia de las estaciones de lluvia, así de noviembre a abril los posos de agua son numerosos y los alimentos abundantes; la distancia entre el agua y alimentos es mínimo; de mayo a julio inicio de la época seca los alimentos son abundantes pero poco a poco la vida se centra al rededor de los puntos de agua que va desde agosto

hasta octubre, época en que los recursos son cada vez más raros y donde la distancia entre agua y alimento es máximo.

Cuadro 1

FACTORES ADVERSOS NATURALES
Altiplano Norte

ZONA 10	PORCENTAJE
Sequía	15.90
Helada	70.40
Granizada	9.20
Plaga	3.50
Enfermedades	0.80
Riadas	0.20
Inundaciones	---.---

Fuente; Elaboración Propia; Boletín de Datos estadísticos agrícolas 92-93 INE

Una primera enseñanza que se debe sacar de este desplazamiento territorial con respecto al medio ambiente que hace el hombre andino (que para muchos podría ser considerada como un estado continuo de necesidad casi al borde de la hambruna y de la catástrofe); es comprender la estrategia de sobrevivencia de las comunidades y las familias para asegurar la continuidad económica de acuerdo a una organización territorial bien específica.

Esto pasa del mismo modo, con los que viven a las orillas del lago, pues estos no pescan continuamente; así hubiese en abundancia de peces en el lago, sino implantan un control para que cada una de las familias puede proveerse en épocas en que falta alimentos; pero con la desorganización de la economía del Ayllu ahora las comunidades implantan trabajos de sobrepastoreo, y de pesca intensiva afectando el ecosistema y su reproducción.

En este estudio podemos también hacer un salto, hasta Australia para poder comparar como los Bushmen, y los aborígenes australianos y otras poblaciones que viviendo en zonas semi-desérticas (donde existe una limitación imperativa); también se procuran regularmente alimentos y agua.

A pesar de que la alimentación vegetal y animal sea abundante, el agua queda escaso ya que no existe maneras de hacer excavaciones de posos para alcanzar la napa freática o hacer diques para retener agua.

Aquí es difícil de hablar como lo hace Marshall Sahlins, de "Sociedades de Abundancia", pues el hecho de no encontrar agua las poblaciones abandonan los lugares donde existe alimentos en busca de agua dejando el potencial de recursos en alimentos.

Pues la imposibilidad tecnológica de hacer frente a las limitaciones del agua impone un nomadismo y limita la talla de los grupos que se reúnen al rededor de los puntos de agua determinando así múltiples aspectos de la vida social.

En estas dos maneras de comportamiento de las poblaciones vemos un aspecto importante, aquel de la estrategia cultural y territorial entre el hombre y el ecosistema, que es a la vez técnico y de estructura de organización social de la producción.

El ejemplo de los Andinos y Australianos nos permite poner en evidencia un otro hecho, que tiene un alcance teórico; ya que hace aparecer la existencia de formas múltiples de "racionalidad económica"; entre dos civilizaciones y poblaciones alejadas en el tiempo y el espacio; que diseñan formas estratégicas sobre el territorio y los recursos naturales.

Acabamos de ver que los Bushmen y las poblaciones de Tiwanaku no solamente tienen una representación muy compleja de los recursos explotables al interior del ecosistema; sino practican para explotarlos una estrategia que apunta a satisfacer la jerarquía de sus preferencias a un costo menor de trabajo; ciertamente en la actualidad esta relación se encuentra totalmente deformada, por la relación de mercado, que se presenta como el proveedor de medios de subsistencia.

Estos hechos constituyen en una primera instancia un desmentido a las tesis de Karl Polanyi y de George Dalton para quiénes las estrategias de optimización solo tienen sentido y son posibles para las sociedades mercantiles capitalistas.

Según ellos solo, ese sistema económico (en el cual todos los factores de producción: la tierra, el trabajo y materias primas, tienen un precio) ofrece la posibilidad de un uso óptimo de recursos fundado sobre el cálculo y la comparación de costos de todas las alternativas de producción.

No es cuestión de negar que en muchas sociedades la tierra y el trabajo no son raros y que de ese hecho el uso de los recursos, allí es distinto de la práctica ejercida en el sistema capitalista; lo que para muchos puede parecer como irracional incluso a los ojos de un economista.

El caso de los Andes (Ayllus) y de los bushmen y otros demuestra que cada sistema económico y social determina un modo específico de explotación de recursos naturales y la puesta en obra de la forma de trabajo humano; y por consecuencia determina las normas específicas del "Buen y Mal" uso de los recursos y de la fuerza de trabajo; lo que significa una forma específica y original de racionalidad económica intencional.

Por racionalidad económica intencional entendemos un sistema de reglas conscientemente elaboradas y aplicadas para alcanzar a algo mejor, un conjunto de objetivos.

Con más nitidez se puede observar formas de trabajo y de explotación en el mundo andino: Ayni, Minka, etc. y kaima, camellones etc. Pero otras comunidades como del Norte Potosí repugnan dejar sus hijos en el lugar de residencia; por eso son obligados a hacer al menos dos viajes al comienzo del invierno; un viaje para vender sus productos y otro para ir a buscar recursos suplementarios en base al trabajo comercial o otras actividades.

Por eso, ya no pueden consagrar mucho tiempo a la preparación de la tierra ni al trabajo en las ciudades; lo que poco a poco deteriora cada vez más la economía y la propia estrategia económica de los campesinos del altiplano.

Si nosotros volvemos a los cazadores, en busca de piel, podemos señalar que estos ocupan el espacio por enclaves; mientras que los campesinos del altiplano solo se desplazan entre

pisos ecológicos definidos y centros comerciales de las ciudades.

El campesino altiplánico tiene una tendencia menor, a abusar de la reproducción natural; por que pone en el primer plano la reproducción de las relaciones sociales y el mantenimiento de un cierto modo de vida (sin embargo todo no es tan evidente que sea)

Manteniendo una vida de familia sobre los territorios, el andino ya no busca reproducir más o menos fielmente un modo de vida tradicional, sino más bien se somete a la necesidad de mantener las relaciones sociales de parentesco y de vecindad que le aseguran protección, reciprocidad, cooperación y continuidad cultural, a pesar de las transformaciones inducidas por el desarrollo de una economía mercantil, que acelera el desarrollo en el uso de recursos, que difieren en la eficiencia o racionalidad y que se oponen a las estructuras sociales.

Para las comunidades campesinas, la finalidad parece todavía; de buscar la reproducción de si misma, y no de acumular bienes y ganancias materiales, pero esto no es más que aparente, por que su relación con el mercado y el desplazamiento, hacen que lo material sea puesta en el primer plano para el individuo.

Las relaciones de parentesco, vecindad constituyen el marco social general de la existencia del individuo, su protección, a la vez, contra los rigores destructores de la naturaleza; pero estas relaciones con la perdida del control sobre el territorio se pierden causando grandes desconciertos y negación de practicas sociales y técnicas de las comunidades.

Las normas de comportamiento tanto de poblaciones ligadas al comercio (como ser los cazadores) y agricultores ligados al comercio (agricultores del altiplano), son racionales, por que son estrategias de defensa cultural y económica. Racionales en el sentido que ellas son "adaptadas" a limitaciones y obstáculos específicos, y diferentes a sus relaciones sociales y económicas.

Que debemos entonces entender "adaptación" ? Si, la economía de las comunidades rurales, aparece bien desorganizada; la noción de "adaptación" nos permite comprender que una lógica material, ideal y social de explotación de recursos y las condiciones de

reproducción de ese modo de explotación esta en juego, re-definido permanentemente al interior de las comunidades.

Sin embargo la existencia de "limitaciones y obstáculos" a la "reproducción" de sistemas técnico económico explica, que la conservación de una misma técnica social y del mismo modo de vida, más allá de los límites que les transforma; les convierte en "inadaptados" a la tecnología, y a los centros urbanos.

El campesino considera a sus ovejas como si fuese una caja de ahorros; pues está disponible a todo momento, salvo en periodos como noviembre y diciembre donde el precio de los corderos es muy bajo.

Así bovinos, Ovinos, caprinos constituyen en las diferentes sociedades tanto elementos materiales de consumo como simbólicos, así, hasta no hace poco los bovinos en el altiplano a penas proveían una producción lechera muy débil; la producción de leche tampoco era consumida por los campesinos, pues no había una dieta en base a la leche de vaca.

Cuadro No 2

PRODUCCIÓN Y VALOR BRUTO PECUARIO
Altiplano Norte

GANADERÍA	PRODUCCIÓN	VALOR/PRODUCCIÓN	% PRODUCCIÓN
Bovinos	2.991.60	2.495.60	0.44
Ovinos	1.329.08	1.029.97	0.34
Porcinos	1.423.93	1.389.76	0.41
Llamas	506.97	238.30	0.34
Alpacas	244.79	115.28	0.42
TOTALES	6.496.37	5.268.31	2.25

FUENTE: Elaboración propia. Datos INE ENA 1989-90.

Cuadro No 3

LANA	PRODUCCIÓN Y VALOR BRUTO DE LANA (En T.M. de lana)	
	PRODUCCIÓN	VALOR PRODUCCIÓN
Llamas	155.58	208.54
Alpacas	68.77	275.10
Ovinos	855.00	513.00

TOTALES	1.039.35	996.64

FUENTE: Elaboración propia. Datos INE ENA 1989-90.

Pero muchos economistas ven todavía como formas irracionales de explotación del ganado; pero este manejo del ganado va cambiando rápidamente en muchas regiones del altiplano y sobre todo en Tiwanaku, donde la producción de ganado se convierte en la base de la economía del campesino: producción de leche, lana carne y venta directa.

Para el "ganadero" africano, el ganado estaba esencialmente asociado a los ritos acompañando el nacimiento, el matrimonio y la muerte; es decir simbolizaba el status de linaje, de afectividad e incluso místico. Mientras que en altiplano el ganado tienen un carácter más de prestigio económico.

Con los trabajos de Deshler, N. Dyson-Hudson, Ph. Gulliver, A. Jacobs..., esos "rasgos culturales", esos aspectos "ideológicos" han tenido un otro tratamiento y aclaración.

Se dio cuenta de que la afirmación -que el ganado solo era bien de prestigio -no tenía mucha consistencia y de nada servía los inventarios hechos hasta ese momento de la venta realizada por los ganaderos contra productores agrícolas y artesanos de pueblos sedentarios.

Parecía ritualizado en consumo colectivo, pero en el fondo este gesto, obedecía a la imposibilidad de conservar la carne por falta de técnicas de conservación. Es decir que era imposible para una unidad productiva familiar consumir toda la cantidad de carne que procura un ganado.

De ahí la necesidad de compartir con otras unidades familiares que componen el grupo. Ese compartir se hace según las redes de obligación recíprocas existentes entre los individuos y los grupos. Gesto que les reactiva y les refuerza.

Esta racionalidad también se puede observar en el altiplano, en ocasiones de fiestas o siembras donde los comunarios tratan de compartir gracias al sistema del ayni; que de acuerdo a Dominique Temple sería una reciprocidad negativa, por su deformación en el contacto con la economía de intercambio.

En ese contexto técnico-económico y social la muerte de un ganado y su consumo toman necesariamente la forma y un carácter social excepcional. Son actos que expresan y condensan en ellos multitud de aspectos materiales e ideales, de relaciones entre hombres y la vida social de "cargos" y "sobre cargas" de sentido; y por consecuencia una relación simbólica con el conjunto de la organización social.

Estos son, -para retomar la expresión de Marcel Mauss, para designar esta clase de hechos sociales -hechos sociales totales, en el sentido que ellos resumen y expresan, es decir totalizan en un momento excepcional, en una configuración particular de la vida social; los principios de la organización que sustenta ese modo de vida.

Es necesario una práctica particular, para poner en escena y vivir el carácter excepcional de esos actos, las "recargas" de sentido el alcance de estos en la práctica que es la práctica ceremonial y de redistribución

Sin embargo el carácter excepcional y ceremonial de la puesta a muerte del ganado, la redistribución de la carne para cada una de las unidades de producción no significa que el grupo en su conjunto se alimente en carne de manera regular y en cantidad importante, pues cada familia está obligada por razones diversas a sacrificar uno de sus animales.

Un otro hecho, igualmente irracional para muchos economistas y europeos ha sido contestado gracias a los trabajos de antropólogos; enfoque que sirve para poder analizar nuestro caso:

así la presencia en Africa de tropas inmensas muy a menudo compuesto por ganado viejo y conservado por las poblaciones que con el tiempo trae consecuencias como: degradación de la vegetación y erosión del suelo; este hecho se explicaba como afección de los propietarios hacia sus animales, y que se privaban de sacrificarla o es considerado como un orgullo de ser propietario para exponer sus tropas.

Pero esto no fue así; pues luego de un análisis detallado se comprendió que las limitaciones del medio ambiente hacían que las poblaciones de Uganda conservasen sus ganados para evitar de perder de 10% 15% ; todo esto por falta de agua y forraje, pues era más fácil y seguro de conservar ganado de edad que ganado joven. En esas condiciones, es menos sorprendente que los pastores africanos hayan dado mas importancia a sus cabezas de ganado y se puede comprender mejor su estrategia compleja y parsimoniosa en el uso de la carne, leche incluso de la sangre de ganado.

Entonces estamos bien lejos de una manifestación y de una practica irracional o inconsecuente; el gran numero de cabezas de ganado responde mas a las limitaciones que pesan sobre la reproducción de tropas, que a gestos rituales. Esta practica también existe en algunas zonas del altiplano cuando la gente conserva gran número de corderos en sus tropas, pues no solamente es ahorro económico para el campesino, sino también una manera de defender la reproducción de este ahorro.

Aquel que tiene más de 100 corderos y 6 vacas tiene más chances de hacer frente a la sequía excepcional o a las epidemias y de reproducir sus condiciones materiales (y las condiciones sociales y políticas), que aquel que apenas dispone de una tropa de 20 ovejas o 2 ganados.

Aquí aparece, podemos decir, el carácter contradictorio del proceso de "adaptación". La talla grande de tropas es ciertamente una respuesta inteligente a las limitaciones que los pastores deben afrontar; pero esta respuesta inteligente corre el riesgo de destruir las condiciones de reproducción del sistema.

Cada ganadero, multiplicando sus propios animales provoca la expansión de la tropa de la sociedad global, más allá de las posibilidades de reproducción equilibrada de recursos en pastos y forrajes. La expansión mismo del sistema, su acceso adaptativo trae consigo su desaparición a largo plazo. Desaparición que es forzosamente precedida de una fase más o menos larga de inadaptación durante la cual otras soluciones pueden ser buscadas y aceptadas.

Es necesario remarcar la relación parcela y ganado después de la reforma agraria. En los pastores del Africa del Este, se puede constatar que la agricultura toma más importancia cuando la economía pastoral deviene más difícil. Mientras que en el altiplano es el ganado que toma importancia; pero es aún más fuerte la actividad comercial (a la cual muchos economistas llaman equivocadamente "economía informal"). Del mismo modo la ganadería auquénida es un factor importante para la protección del medio ambiente, por eso mucho campesinos por el momento mantienen una relación económica y ritual, expresando la contradicción entre la ganadería ovina y auquénida.

Sección 2. Contradicción y evolución de sistemas sociales y relaciones entre el hombre y el territorio

Mientras que para la economía rural del altiplano las cosas se presentan difíciles tanto para la agricultura como para la ganadería; por el hecho de que ambas dependen de la naturaleza; es decir de las lluvias, que son tan necesarias para ambas; aparecen formas combinadas de producción, por eso los comunarios de Tiwanaku y otras regiones combinan sus economías con los centros comerciales; ya sea vendiendo su fuerza de trabajo o llevando la poca leche que producen las vacas de las unidades productivas de las familias campesinas.

Entonces la sociedad evoluciona hacia un modelo de organización diferente, correspondiendo a las exigencias de los centros urbanos; es decir que la economía del campo (si bien

antes era autárquica), ahora depende cada vez más de los centros urbanos y viceversa. Asistimos entonces hacia un ciclo de transformación económica y social donde alternan adaptación y des-adaptación en el mismo medio ambiente y pérdida de la noción de territorio.

En una otra dirección, los trabajos de los antropólogos agrónomos, ecologistas llevadas a cabo en Oceanía, en el Sud este asiático, en Amazonia y en Africa tropical (entre los agricultores productores de tubérculos) ha puesto en cuestión los prejuicios "cerealeros" de los Occidentales; su ignorancia y su desprecio del valor adaptativo de sistemas agrícolas exóticos.

Apareció que las técnicas de "riegos" propio a la agricultura de chagueo era particularmente bien adaptado a las condiciones tropicales, en los cuales los ciclos ecológicos son muy rápidos; los nutrientes no son mezclados al suelo, el calor facilita la formación del humus que es muy lento.

Si se la destruye la vegetación natural, se interrumpe el ciclo y el suelo queda poco fértil. Practicando el chagueo, multiplicando plantas en el mismo campo y seleccionando plantas solamente por sus pisos, cortan la lluvia y protegen el suelo. Los agricultores tropicales han creado ecosistemas artificiales adaptados al medio ambiente y que reproduce en alguna manera la diversidad del ecosistema natural.

La producción por unidad de superficie aumenta, pero la productividad del trabajo baja. Aquí estamos nuevamente en un proceso de adaptación-des-adaptación que puede llevar a la desaparición completa de un sistema y su reemplazo por un otro contexto ecológico profundamente transformado.

Ahora en este estudio comparativo retornemos a nuestro continente, los Andes; donde un ejemplo de adaptación complejo es aquel de la economía llamada "vertical", un sistema que es analizado por antropólogos y etnólogos tanto en el período pre-colonial como colonial (incluso en la actualidad), donde el principio de adaptación es tan complejo y a un máximo nivel de pisos ecológicos; que se conoce también con el nombre de control

de territorios socioeconómicos.

El Estado Inca había desarrollado a una escala sin precedentes, un modelo de explotación de múltiples pisos ecológicos del cual el origen se pierde en las noches del tiempo preincaico. Cada comunidad explotaba a la vez las zonas que le rodean inmediatamente su centro residencial (donde se encontraba las habitaciones y los lugares ceremoniales, políticas y religiosos), zonas muy distantes situadas en una altitud donde era practicada la crianza de llamas y vicuñas, como también las minas de sal, y finalmente zonas situadas en los valles calientes donde se cultivaba el algodón, coca y de donde provenía los bosques tropicales, etc.

Cada comunidad se encontraba entonces dividida en tres grupos o más, explotando esos diversos nichos ecológico; pero estos grupos no constituían unidades sociales autónomas. Para poder afirmar esto nos basamos no solo en estudios de Murra sino, sobre una observación empírica y la historia oral; basado en mitos y el desplazamiento de las relaciones de parentesco.

De ese hecho un vasto proceso de articulación de colonias pertenecientes a comunidades distintas les hacia que coexistan en zonas ecológicas periféricas, esas estrategias de adaptación a un medio ambiente, a los recursos diversos, han dado un carácter original a las sociedades andinas preincaicos y sobre todo en la región de Tiwanaku (cf A.Posnansky; Tiwanaku).

Las maneras de gobernar, el débil desarrollo de intercambios comerciales traducen el hecho de que esas sociedades provienen de un mismo modelo, que constituye un conjunto de islas ecológicas girando al rededor pequeños centros. Los incas, sin poner fin a ese modelo muy antiguo emprendieron más bien la de generalizar a gran escala y con un contenido mas espacial y temporal en base a la conjunción de ayllus en grandes comunidades conocidas con el nombre de marcas. Pero, no solo en la agricultura sino desarrollando una artesanía especializada, creando inmensas redes de comunicación, transfiriendo un sistema social que se convertía cada vez mas independiente de contextos ecológicos locales.

También se debe señalar, que si bien las sociedades preincaicas constituían, tantos centros expandidos y autónomos y adaptados a una diversidad ecológica local, el Imperio Inca, se convertía una realidad económica y social organizada a partir de un solo centro, centro que expresaba la potencia como la fragilidad única. Es este equilibrio frágil que los españoles comprenden fácilmente para derrumbar.

A través de todos esos ejemplos, tanto de cazadores-recolectores en Africa y agricultores en los andes, lo que nosotros buscamos es cómo un modelo social, ordena el territorio con capacidad de adaptación y al mismo tiempo de protección de los diversos potencialidades económicas y de sus formas de reproducción. Lo que nos demuestra que la reproducción social está estrechamente ligada al territorio y medio ambiente y existe una continua adaptación en el espacio y el ciclo de reproducción.

Una vez más, vemos que el problema central de las ciencias sociales es de construir una teoría comparada de condiciones de reproducción y de no-reproducción de sistemas económicos y sociales. Sin embargo es necesario también considerar los aspectos negativos de trabajos de los neo-funcionalistas (marginalistas) que se reclaman de "ecología cultural" y buscan el origen de las condiciones de adaptación territorial y ecológica. Pero esta búsqueda se convierte en una concepción reductora de relaciones complejas que existen entre economía y sociedad.

La diversidad de relaciones sociales, la complejidad de practicas ideológicas, no son reconocidas generalmente cómo tales por la corriente funcionalista, es necesario comprender que los rituales de iniciación no están al margen de un proceso de reproducción y de producción económica, como se puede observar en sociedades donde muchos jóvenes realizan juegos identificados con animales y cerros o montañas, no para una simple imitación sino para demarcar el territorio (juego del Puma, condor y víbora).

Por eso N. Dyson-Hudson⁽¹⁸⁾, con razón señala que: "son elaboraciones culturales de un hecho central; el hecho que el ganado es la fuente principal de subsistencia; en primer lugar como en ultimo. El rol del ganado en la vida de los pueblos es siempre de transformar la energía almacenada en las hierbas y los pajonales del territorio tribal, en una forma de energía fácil de disponer para los hombres".

Del mismo modo, para los andinos en la región de Tiwanaku las guerras de iniciación con frutas, son gestos para demarcar y recordar la figura del territorio, esta guerra se realiza antes de comenzar con el barbecho, es decir a fines de febrero.

En contra de los funcionalistas, se puede dudar que esta explicación "energética" de la religión y de la practica simbólica sea suficiente para dar cuentas de las funciones múltiples de la religión en las sociedades.

Ciertamente la explicación energética se la debe relacionar con la energía de la producción y del territorio como espacio social. Del mismo modo como, existe rituales ligadas a la energía en los andes también existe un rito llamado la fiesta del Samiri que es el culto al aliento de los cerros; aliento que puede ser negativo como positivo, de acuerdo a la relación que establecen los hombres y comunidades con aquel lugar sagrado.

Pero es necesario hacer atención sobre estas citas y constataciones pues ellas podrían llevarnos a polémicas de autores como Marvin Harris en su obra el "Desarrollo de la teoría antropológica (1968) quien, se reclama voluntariamente como el líder agresivo del "neo-materialismo cultural"⁽¹⁹⁾ y que habiendo emprendido "desacralizar" la vacas sagradas de la India declaraba: " Yo escribo este texto, por que creo que los aspectos exóticos, irracionales y no económicos del complejo indio del ganado son puestos en relieve de una manera excesiva en

¹⁸.- Dyson Hudson; The Food Producción System of a Semi-Nomadic Society: The Karimojong Uganda.

¹⁹.- Marshall Salhins; Cultura y Razón Practica

detrimento de interpretaciones racionales económicas y comunes (...); por tanto el tabú sobre el consumo de la carne de vaca ayuda a desanimar el crecimiento de la producción del ganado; aquí aparece un aspecto importante; un ajuste ecológico que maximiza (más que minimiza) el resultado en calorías y en proteínas del proceso de producción."

Pero esa manera de tratar los problemas rituales y simbólicos es una variante de un materialismo grosero, un economisismo que engloba todas las relaciones sociales en el rango de un epifenómeno acompañando las relaciones económicas, estos además reducidos a un conjunto de técnicas de adaptación al medio ambiente natural y biológico.

La racionalidad profunda de las relaciones sociales, es reducida a simples ventajas adaptativas, del cual el contenido; como señalaba Levis Straus a propósito del funcionalismo de Malinowski, se resuelve a menudo en simples truismos.

Pues desde el momento que una sociedad existe, ella funciona, entonces es una banalidad decir que una variable es adaptativa por que tiene una función en el sistema como diría irónicamente de Marshall Sahlins (1969): "Probar que un cierto rasgo o un cierto dispositivo cultural tienen un valor económico positivo no es una explicación adecuada de su existencia ni incluso de su presencia.

La problemática de la ventaja adaptativa no especifica una respuesta concreta única. En tanto que principio de causalidad en general y de performance económica en particular, la noción "ventaja" es indeterminado, ella estipula groseramente, lo que es imposible pero conviene aceptable cualquier cosa entre lo es posible".

En esta perspectiva las razones de la dominancia en tal o cual sociedad de las relaciones de parentesco o relaciones político-religioso quedan casi inaccesibles al análisis; ese problema, nosotros abordaríamos de la manera siguiente: en primer lugar pensamos que las relaciones sociales vienen a dominar el funcionamiento y el movimiento de ciertas sociedades, no por el

efecto del azar ni por el número de funciones que ellas integran, sino por la naturaleza de funciones que ellas asignan.

Para ser más preciso, hacemos la hipótesis- que mas tarde explicaremos con más detalle- según la cual las relaciones sociales se convierten o vienen dominantes cuando ellas sirven de marco de referencia y de soporte social directo al proceso de apropiación de la naturaleza, es decir cuando, cualquiera sean sus otras funciones, asumen el rol de relaciones de producción(20).

Esta hipótesis, ciertamente se inspira en el pensamiento de Marx, pero conviene señalar que formulada así no se encuentra en ningún lugar. Una otra hipótesis, que tal vez a sido explícitamente propuesta por Marx, pero que queda mucho mas difícil a verificar es: ¿existiría a ciertas épocas de su desarrollo, entre las condiciones materiales y las condiciones sociales del proceso de apropiación de la naturaleza relaciones de correspondencia?

Este mismo desarrollo, que al efecto se agregaría aquel del desarrollo de las contradicciones sociales contenidas en las relaciones de correspondencia, de compatibilidad global y recíproca.

Entonces se abriría una época de transición, de pasaje a un nuevo tipo de sociedad, basada sobre nuevas relaciones de hombres con la naturaleza.

Según Marx, si se podía reconstituir esta dinámica contradictoria se podría disponer de un hilo conductor para ver aquí más claro, en la diversidad de formas de familia, gobierno, de religión de arte etc., y en la sucesión de estas formas.

Es decir, se comenzaría a comprender mejor las lógicas del funcionamiento y de evolución de sociedades. Podemos ya imaginar las dificultades que surgirían cuando se emprende la verificación de estas hipótesis en el caso de sociedades estudiadas por más de un siglo por los antropólogos.

20.- Maurice Godelier; lo ideal y lo material Pág 168.

Pues el trabajo de un antropólogo, a menudo, es aquel de un investigador que ciertamente incursiona mucho tiempo en una sociedad, pero que practica su investigación de manera solitaria; él o ella, recolecta, más o menos sistemáticamente, múltiples datos sobre la vida material y social de una población, de la cual el pasado queda largamente desconocido, borrada la memoria colectiva y de la tradición oral.

La mayor parte del tiempo se ocupan al análisis de la complejidad de las relaciones de parentesco o practicas rituales que a la vida material, sobre el cual generalmente no está preparado el investigador. Pues las precisiones, las medidas faltan sobre todo cuando aún queda enfrentado a limitaciones demográficas y geográficas.

Pero incluso cuando se dispone de medidas y de datos más precisos, el problema teórico queda entero, pues se trata de saber como descubrir -si es que existen- las relaciones de correspondencia entre las condiciones materiales (intelectuales) y las condiciones sociales de la apropiación de la naturaleza.

Pues, cuando se observa todo está dado, o todo se presenta de golpe en lo que respecta la vida material y social existente, con toda sus inter-relaciones, cuando el observador se pone a analizar; es decir a aislarlas los unos de los otros.

Se busca descubrir los efectos de "retorno"; de esos modos de organización, sobre las condiciones materiales; es decir separar abstractamente una parte de los componentes de una sociedad del resto; esto es intentar o asistir al engendramiento recíproco de todos los componentes de esta sociedad; situarlas y poner en el seno de la totalidad empíricamente observado, en la cual esta vez la lógica profunda vendría ser aparente, y que podría ser construida por el pensamiento.

Este procedimiento aparece como una especie de génesis "lógica" de la realidad observada, génesis de una lógica social que debería retrospectivamente aclarar el proceso histórico real que ha combinado en este orden determinado una base material y relaciones sociales y también ha reproducido constantemente bajo

una forma mas o menos alterada.

Como entonces verificar el valor científico de una tal reconstrucción?. La verificación es posible, pero, a condición de estudiar, muy cuidadosamente y de manera repetida sobre una larga duración, las transformaciones actuales de sociedades donde trabajan los antropólogos y donde se proyectan políticas de desarrollo

A través de esos análisis (que debían ser llevados en un número lo mas grande posible de sociedades contemporáneos), que aparecen de manera recurrente la des-estructuración y reestructuración de relaciones sociales bajo el efecto de la industrialización, de la presión demográfica y las modificaciones del medio ambiente natural.

Es solamente, nos dice Godelier que "cuando la imaginación teórica dispondrá de una conjunto de conocimientos precisos sobre los procesos contemporáneos, que la tentativas de los antropólogos de reconstituir la historia (es decir los mecanismos de des-estructuración-re-estructuración que, por el pasado, han engendrado tal o cual tipo de sociedad, tal o tal combinación de relaciones sociales) serán dotados de un real valor explicativo"(21)

El historiador, en cambio parece mejor situado que el antropólogo para reconstituir esos proceso a largo plazo de transformaciones estructurales, sobre todo si posee en abundancia documentos que proveen datos precisos sobre la vida material y social(22).

Sin embargo tiene una dificultad sobre el antropólogo, ya que aquel no tiene ningún medio de observar la producción y reproducción cotidiana de las relaciones sociales y una articulación mas o menos en la practica y bajo formas diversas consciente de ella misma.

21.- Horizontes y Trayectos Marxistas en Antropología Económica

22.- Fernando Braudel; Escritos sobre la Historia

Pero, es una otra serie de dificultades que debe afrontar los antropólogos y que constituyen para aquellos que escogen el "enfoque marxista" de las lógicas sociales, un enfoque redutable. Pues, hasta no hace muy poco, numerosas sociedades no conocían castas ni clases jerarquizadas.

Solo en una sociedad capitalista o socialista se ve el proceso de producción operarse en una institución, la empresa, la familia de la Iglesia.

El proceso de producción es tomado y se envuelve en el seno de las relaciones sociales que asumen en prioridad otras funciones, por ejemplo aquella de producir relaciones de alianza y de filiación entre los individuos y los grupos, también producir relaciones de parentesco en la sociedad.

Se trata entonces de comprender porqué y cómo, funciones segundas de esas relaciones de parentesco pueden afectar la estructura profunda, ya que esta estructura depende en un inicio de la función primera de esas relaciones, que es actuar sobre los individuos y los grupos para permitir reproducirse socialmente (a través de relaciones de parentesco), y no de actuar sobre la naturaleza para producir sus condiciones materiales de existencia.

Como analizar el efecto de una función sobre una otra al interior de las mismas relaciones ?. Cómo, poner en evidencia el efecto sobre la estructuración de esas relaciones de la acción de una función segunda pero no secundaria sobre una función primaria, el efecto de la transformación de las condiciones de ejercicio de una función, sobre las condiciones de realización del otro y sobre la evolución de la estructura del conjunto de esas relaciones?. No tenemos las respuestas a todas las preguntas; pero era necesario plantearlas, sin embargo nosotros quisiéramos retomar brevemente un análisis inspirado de esas preguntas que nosotros habíamos intentado recoger de las investigaciones de Colin Turn Bull.

El interés del ejemplo (Pigmeos), es que aquí tenemos una sociedad de cazadores y recolectores de la cual la vida material

hace unos treinta años dependía todavía ampliamente de la explotación de recursos de una naturaleza relativamente poco violentada por la acción del hombre.

Era una ocasión para tratar de reconstituir el rol y medir el peso de las condiciones materiales de existencia, es decir medir del lado de la naturaleza la acción de obstáculos ecológicos y del lado del hombre los obstáculos técnicos sobre la organización de la sociedad.

Las condiciones materiales, definidas en la organización territorial y social dependen de las relaciones que establecen las sociedades tanto en el orden tecnológico como ecológico, esto no solo en Africa sino en todas; por eso podemos señalar para Tiwanaku tres condiciones de organización de una sociedad:

1) Ni un individuo, ni familia nuclear puede producir sola, de manera durable sus condiciones materiales de existencia. Es necesario que se coopere entre un cierto número de individuos con otras familias y esta cooperación será diferente según el sexo y la generación de unos y de otros.

La pertenencia en la comunidad se impone y con ella también la necesidad para cada uno de actuar, de tal suerte que produzca las condiciones de existencia de esta comunidad produciendo sus propias relaciones.

2) El espacio es repartido entre las comunidades: cada una de ellas explota territorios limitados y conocidos por los ayllus distintos y vecinos.

En el proceso de apropiación de recursos naturales el grupo como tal -independientemente de las variaciones que se puede conocer sobre su composición interna- guarda siempre un control último sobre los recursos, cualquiera sean los derechos que pueden adquirir algunos de ellos, por iniciativas distintas de los del otro grupo, de individuos o familias nucleares actuando separadamente sobre el territorio común.

Es así que, un comunario guarda durante un cierto tiempo un derecho sobre un poso de agua que ha descubierto en el transcurso de un trabajo o de pastoreo accidental; el que ha descubierto

puede bien compartir o guardar para él, las cosas que encuentra o descubre.

3) Las variaciones de recursos naturales según las estaciones del año, los territorios, son a veces tales, que las familias dejan un grupo para re-encontrar un otro en un lugar y de piso ecológico diferente, estos pueden ser familiares o amigos, consanguíneos o aliados.

Los viajes pueden ser definitivos y por este hecho, los grupos locales no son unidades sociales cerradas que se reproducirían sobre el lugar a partir de las mismas familias.

Aquí comienza las dificultades teóricas: esta abertura social recíproca, este estado de flujos, de grupos no son solamente una respuesta a la necesidad de ajustar las relaciones de los hombres a los recursos de la naturaleza.

Son al mismo tiempo el medio de ajustar las relaciones de los hombres entre ellos, cuando un conflicto les opone en el seno del Grupo o Ayllu. Una familia o dos escogen de ir a vivir en otro lado donde sus parientes están prestos a acogerlas por un tiempo indeterminado.

Las limitaciones materiales explican tal vez en una parte la flexibilidad de las reglas de residencia tanto en Mubti y los ayllus del altiplano. Pero hay otras razones que están ligadas no debido a limitaciones económicas y ecológicas ni debido a conflictos surgidos de intereses materiales opuestos; por eso los grupos se dividen, pero esta división no siempre es debido por cuestiones económicas sino por ejemplo por un adulterio.

Lo que convierte nuestro análisis difícil, pues las relaciones sociales son "sobre-determinados"; es decir determinados en el mismo sentido por razones distintos que a veces incluso se oponen en parte. No hay, -como Althusser le piensa-, muchas causas a un efecto, hay varias causas distintas que por razones y por mecanismos a descubrir, actúan con un peso desigual en el mismo sentido. Otra dificultad, mas redutable todavía se nos presenta. Venimos de ver que las relaciones de parentesco constituyen un eje esencial de la cooperación entre

individuos y las familias en el seno de los grupos y entre ellos.

En que las tres limitaciones materiales que hemos descrito pueden aclararnos ese rol de relaciones de parentesco?. Para comprender y dar una respuesta debemos tomar tanto el ejemplo de los Mbuti como de los aymaras del altiplano y desde un ángulo distinto. Sabemos que en los Mbuti, el saber sobre la naturaleza es muy compleja, pero los objetos materiales y los procedimientos técnicos utilizados son simples.

Cada uno o una de acuerdo a la división del trabajo que existe entre sexos, es normalmente capaz de fabricar esos objetos y de utilizarlos. Sin embargo el individuo no puede producir solo y de manera durable esas condiciones de existencia; el debe cooperar como hemos visto, agregar sus capacidades para otras.

Así en estas sociedades donde el hombre y la mujer constituyen las principales fuerzas productivas actuando sobre la naturaleza, esas fuerzas son ampliamente eficaces que puestas en común, a través de diversas formas de cooperación.

Se llegaría sin ninguna dificultad a las mismas conclusiones analizando otras sociedades de cazadores y recolectoras como los aborígenes australianos o todavía la mayoría de sociedades de agricultores, horticultores y de pastores. A pesar de la diversidad técnica empleada para producir esas condiciones materiales de existencia, es el hombre que da la fuerza productiva principal en todas esas sociedades llamadas primitivas⁽²³⁾.

Se puede medir entonces la importancia para ellas, del control del proceso de producción de seres humanos. En tanto que proceso biológico, pertenece a la naturaleza, y no puede variar en el transcurso de la historia. Pero ese proceso esta situado bajo control de la sociedad que instituye reglas para una alianza entre sexos y fija el status de los niños que nacen de esas

23.- Maurice Godelier; horizontes y trayectos marxistas en economía.

alianzas.

Además qué opera ese control a través de relaciones de parentesco?. Se puede entonces intuir la existencia de cadenas de razones que permitirían explicar, a partir de la naturaleza y de la composición interna de las fuerzas productivas de la cual ellas disponen y el lugar esencial que juegan las relaciones de parentesco en el seno de sociedades donde no existe división social compleja.

Se puede sospechar que la otra pieza esencial del funcionamiento de esas sociedades es la organización del acceso individual, de grupos a una porción de la naturaleza, a un territorio y el control al proceso de apropiación de recursos que encuentran en el extendido.

El caso de los Mbuti, las fuerzas productivas inventadas por los hombres difieren, pero esto es una expresión de la capacidad de reproducción social, del cual podemos inferir que existen formas diversas de organizar el territorio y la apropiación de la naturaleza.

Pero aquí surge un nuevo problema, pues si este hecho aclara la importancia de las relaciones de parentesco en esas sociedades, estas por una parte no explican en nada los rasgos específicos del sistema de parentesco de los mbuti, de otra parte, no nos permite aclarar sobre las relaciones de parentesco, que es común a todas las sociedades cual sea el carácter: la prohibición del incesto, condición primera de todos los sistemas de parentesco.

Pues hay en la prohibición del incesto la presencia activa de un hecho que no puede, borrar el desarrollo y el crecimiento de fuerzas productivas agregados por el hombre a el mismo en el transcurso de la historia para actuar sobre la naturaleza, esto por el hecho de que el hombre no es un animal que solo se contenta de vivir, sino es una especie que produce también sociedad para vivir⁽²⁴⁾.

24.- K. Marx. Capital T I. "proceso de intercambio"

Es decir que inventa nuevas maneras de organizar en pensamiento. Es esta capacidad que se debe tomar en cuenta en la diferenciación de economías y sociedades cuando ellas establecen relaciones con la naturaleza y el territorio.

Según Colin Turnbull, se trataría de un sistema cognitivo no linajero a inflexión patrilineal. Si se encuentra grupos de hermanos viviendo en la misma banda no constituyen en nada segmentos de linaje y los parientes materiales juegan un rol importante como atestiguan los ritos en Africa y en los andes.

La lógica del sistema obliga a pensar que el ordenamiento del territorio, y lo social es fundamental para nosotros, porque nos permite comprender como la reproducción del modo social establece marcas o referentes en la conservación y repetición del proceso.

Que decir de sistemas bilinéales? des sistemas cognóticos?. El análisis del caso de los Mbuti para nuestro trabajo es útil porque nos muestra como la relación hombres-naturaleza marca líneas diferentes en el ecosistema.

Sin embargo según J. Friedman⁽²⁶⁾, existiría entre esas formas diferentes una relación interna que provendría de la pertenencia a un mismo sistema de transformación estructural.

Por eso con razón M. Godelier señala que el análisis debe ir mas allá de los mecanismos visibles hacia mecanismos invisibles que engendran esas diferencias a partir de propiedades estructurales de un mismo grupo de relaciones sociales.

El pasaje de una forma social a otra, a puesto en obra relaciones de incompatibilidad entre las nuevas condiciones y antiguas estructuras. Toma la forma de un desarrollo contradictorio de elementos en el seno de esas estructuras del desarrollo de contradicciones entre estructuras al interior del sistema donde ellas se articulan bajo la dominancia de una de entre ellas. Por eso es necesario abordar esta contradicción de la evolución de sistemas sociales y económicos

26.- J. Friedman; Sistema Estructura y contradicción Pág. 68

La cibernética, poniendo en evidencia esta forma de regulación entre otros sistemas que se llaman de retroacción (feedback), ha planteado en términos nuevos el problema de la existencia de contradicciones internas en los sistemas (físicos o sociales). Los mecanismos de retroacción aseguran una independencia relativa a un sistema en relación a las variaciones de sus componentes internos y de sus condiciones externos de funcionamiento.

Es necesario distinguir entre la retroacción negativa y positiva, la primera induce una variación de sentido contrario; la variación que ha provocado el juego de efecto de retorno, el segundo induce una variación que, en el mismo sentido y amplificando los efectos.

La condición de reproducción de un sistema no es pues la ausencia de contradicciones al interior de un sistema, pero la existencia de una regulación de esas contradicciones que manteniendo provisoriamente la unidad. Un sistema social o un ecosistema natural no son pues jamás una totalidad enteramente "integrado" como lo pretenden los funcionalistas, antiguos o nuevos

Es una totalidad de la cual, la unidad es el efecto de "aprovisionamiento estable" de propiedades de compatibilidad estructural entre los elementos que componen una estructura o un sistema. Por esta razón es necesario distinguir entre contradicciones internas a un nivel de funcionamiento de la sociedad y contradicciones entre niveles de organización de la sociedad.

Un otro punto importante, es hablar de contradicciones de relaciones sociales; cuando se aborda es otra manera de designar la existencia de relaciones de incompatibilidad entre propiedades de relaciones y entre sus condiciones de producción y de reproducción. Como tales, esas contradicciones son relaciones sin finalidad intencional. Además no surgen de ninguna voluntad.

Aparecen cuando nacen las relaciones sociales, ya ellas no son más que efectos negativos de propiedades de las relaciones

sociales, cuando son amenazados los límites de la reproducción. Efectos negativos, sobre las relaciones mismas, sobre la estructura interna y sobre los elementos que combinan.

Efectos negativos sobre la articulación de esas relaciones con las otras relaciones que componen junto a ellas un tipo de sociedad. Entonces asistimos a un desarrollo contradictorio y desarrollo de contradicciones intencionales en el seno del proceso de reproducción de esta sociedad. Las contradicciones intencionales pesan de manera determinante sobre la evolución de sociedades.

Pero ellas no actúan solas y bastan para explicar esta misma evolución. Esta no puede realizarse fuera de la intervención activa, consciente de los hombres que quieren darle, según el lugar que ocupan en la sociedad, según los intereses que ellos lo piensan defender o finalmente tal o cual dirección. Y en la medida en que esos lugares son distintos y esos intereses se componen o se oponen, la acción consciente de los hombres toma necesariamente en su cargo todo o parte de contradicciones contenidos en las relaciones sociales.

Sin embargo esta relación consciente de los hombres no está totalmente sometida a las propiedades objetivas de las relaciones sociales en el seno de los cuales y sobre las cuales ella actúa.

La historia es el producto del reencuentro de esas dos lógicas, de esos dos conjuntos de fuerzas intencionales o in-intencionales de la acción consciente de los hombres (que a veces interrumpe y en otras desemboca hacia sus fines).

El grado de control del hombre sobre su destino depende en última instancia de sus capacidad a tomar conciencia y sobre todo tomar parte in-intencional de su existencia. La diferencia entre historia y la evolución de la naturaleza sin el hombre, es precisamente que ninguna especie animal no es capaz de tomar a cargo las condiciones objetivas de su existencia.

Los ecosistemas naturales son totalidades relativamente estables de poblaciones vegetales y animales en los cuales las relaciones evolucionan sin que ninguna pueda actuar

verdaderamente sobre las causas de esta evolución; ellas se adaptan a esta evolución. Para concluir agregaremos dos ejemplos de evolución de sociedades y su relación con el territorio que relevan de un mundo todavía viviente y un otro que acaba de terminar.

Estas transformaciones territoriales rompen con las relaciones de parentesco con la relación social y transformación total de costumbres y del manejo de aguas y territorio. Se trata entonces de una transformación de todos los elementos internos que constituyen la estructura de organización de la sociedad y con una inversión de valores.

Tiwanaku, se presenta actualmente dividida en 35 comunidades que ya no son los ayllus antiguos, su economía comienza a depender más del comercio que de la propia agricultura, ésta siendo reemplazada por la pecuaria (ganado ovino).

Sin embargo la organización "tradicional" bajo forma de ayllus subsiste a pesar de que hoy esté amenazado de desaparecer con el desarrollo de la economía monetarizada, (ferias dominicales), y más aún con la política de asistencia social llevada por los gobiernos con respecto a los indígenas.

Cuadro No 4
NUMERO DE HABITANTES DE LAS COMUNIDADES
CAMPELINAS ALTIPLANO NORTE
(En miles)

COMUNIDADES	POBLACION		VIVIENDA				NO CENSADA		PARTICULAR
	TOTALES		PART-COL				VIVIENDA		
	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	
Viacha	4997	5250	4802	5247	184	1	11	2	3271
Irpa Chico	956	1158	953	1158	3	-	-	-	670
Tiwanaku	5080	2340	2271	2710	68	30	1	-	1813

FUENTE: Elaboración propia. Datos de INE Censo de Población y vivienda 1992.

Otro ejemplo muy significativo de los efectos sobre la organización y la reproducción de sociedades y del territorio que se constata en la historia económica es la formación y el desarrollo que a partir del siglo XVII se va implantando entre los indígenas y esta es la interiorización de una economía de intercambio que no solo desarticula las redes de organización territorial sino que a su vez obliga a muchos campesinos a abandonar el espacio territorial entendido como ecosistémico.

Para un análisis, sobre la economía de Tiwanaku, podemos señalar que el cambio de régimen de propiedad y de producción sobre el territorio ha hecho que haya sustitución continua de modos de organización, reemplazo de técnicas de conservación del suelo, del saber hacer con respecto al territorio.

Por eso cada comunidad o ayllu ahora vive en un aislamiento total con respecto a sus vecinos, a no ser de mantener una mínima relación cuando se practica las prestes o fiestas económicas regionales.

La relación siendo mas estrecha con los centros urbanos, todo esto como una respuesta por la sobrevivencia. Así es posible producir leche o queso, pero esta producción no para las familias sino con destino al mercado de La Paz.

En esta superposición de relaciones sociales y económicas, también se puede observar que si bien desaparece las formas tradicionales de organización, éstas en el fondo sufren una metamorfosis gracias a la capacidad de adaptación, de imitación al préstamo, de invenciones que los hombres realizan tanto de las antiguas como de los nuevos; es esto que en algún medida asegura la reproducción de una relación muy "sui generis" en la vida material de los indígenas.

En definitiva, es siempre en las propiedades y las necesidades in-intencionales de relaciones sociales y de condiciones de existencia que la intención y la acción de los hombres toman sus raíces y re-encuentran los límites de sus efectos. La historia no explica, pues es necesario también explicarla.

Para comprender esta mutación sería necesario poner en un estado virtual las posibilidades de transformación que pueden cumplir tal o cual estructura social o tal combinación de esas estructura tomadas en las variaciones y sus condiciones de reproducción.

**PARTE: II: TERRITORIO Y PROPIEDAD EN ALGUNAS
SOCIEDADES PRE-CAPITALISTAS**

Introducción

EL problema de formas de apropiación de la naturaleza y de sus fundamentos no ha dejado de ser debatida por los teóricos de todo horizonte; teólogos, filósofos, economistas historiadores y evidentemente los juristas, pero dejemos sus teorías, hipótesis a un lado, para limitarnos analizar los materiales acumulados desde algún tiempo en antropología Económica, economía.

Dentro de la preocupación economista, tenemos a Fernando Braudel, y a Karl Polanyi y Marshal Salhins entre los antropólogos sustancialistas quienes rompen con el enfoque clásico de la economía que trata solamente la cuestión del territorio en términos físicos y "muertos".

Cuando señalamos, dejábamos sus teorías y sus hipótesis, no es porque ignoremos o que no hayan aportado algo, sino por que no entra en nuestro propósito hacer un inventario y hacer justicia con cada uno de ellos; esto seria un otro trabajo del recorrido de la historia del pensamiento económico.

Además apoyarse sobre la antropología Económica hoy puede parecer un trabajo fuera de la economía, y sobre todo cuando somos economistas formados dentro de los "cánones" marginalistas o funcionalistas.

Pero apoyarse en esa disciplina es conocer que ésta, antes de convertirse en una disciplina científica e incluso académica a mediados del siglo 19, es ya una practica que data desde la antigüedad (Herodoto, Tácito y otros); a esto se complementa el trabajo de precursores múltiples como ser viajeros militares funcionarios, misioneros; que se tomaron la pena de observar las sociedades y las economías, "ordenando" para informar sobre las

maneras de vivir, de pensar de la "naciones salvajes y bárbaras"⁽²⁸⁾, la sumisión hacia las "naciones civilizadas"⁽²⁷⁾.

Es en esas obras que los teóricos han dado explicaciones exóticas para dar más peso a sus argumentos y universalidad a sus conclusiones. Nuestra pregunta es, que pasaba con los usos teóricos sobre los hechos exóticos apprehendidos por los viajeros sobre la manera de tratar el territorio, la naturaleza, y las formas de organización que se presentaban?

Estas preguntas parecerían estar muy lejos de nuestra temática, pero es fundamental recordar que estas nociones, conceptos deambulan en nuestra mentalidad y en nuestras universidades, ocultando lo que realmente es la praxis social.

Ir por ejemplo a textos de Rousseau o de Adam Smith, para volver a Tiwanaku y tratar la noción de territorio en economía podría hacer reír a muchos y hacer concluir en la ausencia de relación con el tema de nuestra tesis; sin embargo hay un ejercicio y un esfuerzo para poder comprender sociedad, economía y territorio no sólo en la corriente ecológica actual sino también en los economistas que ahora hablan de "desarrollo sostenible"; a pesar de que este última noción no tenga gran significado.

Aclarado esto podemos continuar señalando que en los textos de los teóricos, los hechos exóticos aparecen no como el punto de partida de la investigación sino simplemente como una ilustración de una idea, una tesis nacía antes de y después de. Pero también hay numerosos casos donde el conocimiento de realidades exóticas nuevas ha hecho avanzar el pensamiento hacia conclusiones que sin ella no hubiera sido posible alcanzar.

Un solo ejemplo es, aquel de J. Locke, que en el Capítulo 4 de su Segundo Tratado sobre el Gobierno plantea, el problema de

28.- Adam Smith; La Riqueza de las Naciones

27.- Fernando Untoja Ch. Retorno al Ayllu I.

la diversidad de formas de apropiación de la naturaleza (territorio), y de la evolución. Su tesis central es que la tierra al origen es propiedad "común" más esto no ha impedido que la propiedad particular se forme a partir del trabajo; el trabajo pertenece "en propio" a cada uno y hace salir a las cosas de sus estado común (natural)⁽²⁸⁾.

Esto hace que no nos quedemos mucho sobre la tesis misma; más bien nos pararemos sobre la pruebas avanzadas. Locke cuando invoca la "razón natural", y se apoya sobre un pasaje de la Biblia, según el cual Dios a dado a Adán, a Noé y a sus hijos la tierra en común, afirma sin embargo "que no puede haber una evidente demostración sobre este sujeto que aquella que nos presentan los diversos pueblos de América"⁽²⁹⁾.

Por qué esta importancia de los indígenas "americanos", importancia que confiere las obras que relacionan sobre las costumbres, de una antropología que no lleva todavía nombre y un rol teórico privilegiado?

Pues simplemente porque Locke aborda y utiliza en su argumentación esas realidades etnográficas e históricas a partir de un principio de análisis de alcance general que le parece ya concluido es decir suficientemente demostrado a saber que "in the beginning all the world was América [al comienzo el mundo entero era como la América]".

Se comprende claramente, la razón del valor de los ejemplos americanos y con ello más generalmente de la antropología. Es eso lo que permite al pensamiento de encontrarse en presencia de formas primeras de la vida social, el origen de instituciones, y, por ahí de percibir el principio oculto de su evolución ulterior.

El principio teórico explícito que confiere al uso de materiales antropológicos y económicos tiene un alcance general lo que permite postular una hipótesis; de que las formas

28.- Todorov Tzvetan; Nosotros y los Otros; Pág. 39-78-81

29.- Locke John; Segundo Tratado del Gobierno.. Pág.86

contemporáneas de organización social encontrados en los "salvajes" corresponde a las formas pasadas y sobrepasadas de organización social de "pueblos civilizados".

Esta hipótesis de correspondencia entre el pasado y el presente; lo etnográfico y lo histórico legitima una cierta manera de analizar y de comparar las instituciones sociales.

De esta hipótesis, Locke no era del autor; su originalidad fue de haber dado un forma simple, popular y de haber hecho un uso filosófico sistemático. Esa hipótesis se había elaborado un siglo más antes en el pensamiento de Joseph Da Costa en su historia natural y moral de las indias (1589).

A pesar de que esas ideas parezcan marcar el siglo 16, vemos esta afirmación no solo en Europa sino incluso en América; así se sostiene que "los Griegos vivieron en el pasado como los bárbaros viven". Se encuentra igualmente en la política de Aristóteles o en la De Natura Rerum de Lucrecio, y también en Porfirio y Varron.

Mientras que en los Andes también se pensaba que los habitantes del bosque viven como vivían antes los aymaras o quichuas, por eso se sostiene de que los chunchus eran nuestros ancestros. Pues esta manera de analizar los hechos exóticos re-inventada en el siglo XVI, no ha dejado de ser practicado hasta nuestros días.

Es necesario señalar que a través de la lengua, la mitología, se puede descifrar el pensamiento de si-mismo del hombre altiplánico, cuando se refiere al otro, que este sea del bosque o de las orillas del lago, para explicar el origen o los fundamentos míticos de la constitución de las sociedad.

En la actualidad es necesario construir una teoría mucho más compleja de la evolución de formas sociales; pues, si parece que la transformación de formas sociales es en general irreversible, las mismas formas pueden provenir desde puntos de partida totalmente diferentes y corresponder a necesidades históricas diferentes (como los sistemas de parentesco diferenciados que pueden ser puntos de llegada o partida de sistemas unilineales).

Además no existe referente absoluto, de línea particular de evolución investido del privilegio de posibilitar la visibilidad de una pretendida línea universal de evolución de la humanidad.

En fin, tomando por hipótesis de trabajo la idea que las condiciones (sociales, materiales, intelectuales) históricos de acción sobre la naturaleza y de producción de la base material de una sociedad en la cual un efecto determinante sobre la organización y la transformación de esta sociedad nada no permite de asignar a estas condiciones sociales de producción y una evolución obligada.

Las relaciones de producción, la estructura económica de las sociedades son buscar según los lugares o bajo formas totalmente otras que en la sociedad capitalista en la cual lo económico parece funcional institucionalmente ser distinto de lo religioso, del parentesco, de la política, es decir de relaciones sociales que nosotros designamos por esos términos

Luego de este preámbulo un poco largo es necesario todavía insistir sobre dos puntos. Recordar que no existe criterio teórico que defina las fronteras de la antropología para asignar el estudio de ciertas sociedades y no otras.

La antropología se interesó a todas las sociedades que no interesan al historiador y a los economistas; sobre todo estos últimos, porque no encuentran documentos. Y esas sociedades dejados no eran necesariamente antípodas.

Las comunidades de Europa, las tribus de Albania, griegos de los cuales la organización interna no había nunca interesado en detalle a los poderes nacionales o extranjeros que pesaban sobre ellos; solo se habían contentado de registrar por escrito una parte de las costumbres para controlar como pasa en Brasil con los Yanomanis.

Para conocerles, no había otro medio mas que ir a vivir con ellos, y aprender su lengua y escribir lo que se había aprendido; rara vez hubo reflexión comparativa de lo social y económico y su propia capacidad de reproducción

No es porque esas sociedades eran primitivas o bárbaras que ellas devienen objeto de la antropología; sino para conocerles era necesario practicar un método específico como dicen los antropólogos "observación Participante"

Es este estado de cosas que por razones militares, misiones, económicas que era necesario superar y es la obligación práctica de recurrir a la observación participante para poner fin a esta ignorancia que han constituido poco a poco los antropólogos, pero que decir de los economistas?.

Es verdad que la limitación es mucho mas grande; el economista no solo no se interesa de los elementos de la antropología, sino hace abstracción tanto a nivel reflexivo como empírico en el conocimiento de las sociedades no capitalistas; dentro de las corrientes de pensamiento solo el Materialismo histórico intentó interesarse de las sociedades precapitalistas, pero no en un sentido actualizado sino histórico.

Por eso las sociedades que sean del bosque amazónico como de los andes no interesan a los economistas, y mucho menos la noción de territorio cuando en el fondo una comprensión de la organización del territorio es capital para un desarrollo reproductivo.

Las comunidades de los andes, son una muestra de esta incomprensión, a pesar de que el estado material sea tan crítico, la economía y los economistas continúan en el mundo de los números y el crecimiento; solo algunos etnólogos o antropólogos, hablan de etnodesarrollo, economía indígena (O. Harris, D. Temple).

Nosotros queremos que nuestro trabajo sea una reflexión sobre el sentido que tiene el territorio en la sociedad y la economía; por eso hemos utilizado un conjunto de materiales heteróclitos, un bazar de la historia que para nosotros constituye el proceso del pensamiento y también la base para comprender las condiciones locales de reproducción sobre un determinado territorio.

Encontrar orden en una tal diversidad a exigido la puesta en obra de métodos rigurosos y complejos de tratamiento de los datos para hacer aparecer las leyes de composición y de transformación participante.

Por eso recurrir a Tiwanaku es buscar una lógica estructural que ordena el territorio y lo social no en el sentido descriptivo sino de búsqueda de un sentido.

Por eso en nuestro **Primer Capítulo** abordaremos la apreciación abstracta y concreta de la naturaleza, el territorio como configuración espacial y temporal y la organización de los espacios económicos y sociales.

Un **Segundo Capítulo** estará consagrado al tratamiento concreto del manejo territorial de Tiwanaku, su transformación y una reflexión de lo que significa el territorio en la economía andina y los límites de éste.

CAPITULO I: APROPIACIÓN ABSTRACTA Y APROPIACIÓN CONCRETA DE LA NATURALEZA

Sección 1. Noción de apropiación social del territorio

Se designa por propiedad sobre un territorio un conjunto de reglas abstractas que determinan el acceso, el control, el uso, la transferencia y la transmisión de cualquier realidad social, que es objeto de una relación de fuerza.

En el mundo andino, el territorio es Suyu, Marka, Ayllu cada uno obedeciendo a la división en parcialidades temporales del aram y Urum y a las parcialidades espaciales del Orqu y Uma.

Pero antes de analizar esta forma de propiedad particular que es la configuración de una porción de la naturaleza territorial, es necesario señalar algunos puntos fundamentales para poder comprender la apropiación. En el aymara diríamos que el recorrido es: desde la Pacha, Suyu, Marka, Ayllu, sayaña, aynuka y uraki qallpa

Un primer punto, es que el concepto de propiedad puede aplicarse a cualquier realidad tangible o intangible: territorio tierra, el agua, una máscara, conocimientos rituales, formulas mágicas secretas utilizadas para asegurar la fertilidad de las plantas o de las mujeres, un rango, el nombre de los muertos etc.

Pero todo esto esta definido dentro de un contexto territorial. Por eso los elementos mencionados, no pueden ser pensados fuera de lo territorial, sino más bien hacen un todo orgánico y red de sentido para los hombres. Es esto que recordaba en 1928 Robert Lowie en un artículo celebre; "Incorporeal Property in Primitive Society" (La propiedad incorporeal en la sociedad primitiva). Pero es importante señalar que esas realidades deben ser objeto de un "enjeu" social (en ingles; subject to dispute); es decir aparecer como una condición de la reproducción de la vida humana. Para poder comprender esta apropiación es necesario recurrir a ejemplos no solo de los andes, sino el caso de muchas comunidades de Africa.

Así en el caso de los So de Uganda, solo los hombres de más edad son autorizados para invocar el nombre de los ancestros; son igualmente considerados intermediarios entre hombres y su dios, Bergen quién controla la lluvia y con ella la vida, de los animales como de los hombres. Que sentido tendría hablar de esto en un trabajo de economía y de territorio? .

Seguramente se nos puede reprochar de alejarnos y abandonar el "tema territorio", pero ahí está el problema, la comprensión del territorio y de la economía de una sociedad está sujeta al desciframiento de la red de prohibiciones y de sentidos que establecen los hombres.

Por eso en Uganda está prohibido a los otros hombres no iniciados y a las mujeres de pronunciar los nombres de los ancestros bajo pena de morir por brujería o bajo otras formas de castigo; esta apropiación social es co-extensivo no solo con respecto al nombre sino engloba los árboles, ríos, y el régimen alimentario.

Del mismo modo pasa en el mundo andino, cuando los ancianos y la mitología prohíbe señalar con el dedo a la Illapa (rayo), por ser una energía sagrada, en caso de una transgresión el individuo que lo señala se somete a perder su dedo.

De tal suerte que las reglas de propiedad (el **segundo punto**); se presentan siempre como reglas normativas prescribiendo ciertas formas de conducta y prohibiendo otras bajo pena de represión y de sanciones. Estas reglas normativas se aplican a toda la sociedad no solo a una parte de ellas.

Pero incluso cuando se aplica a todos los miembros de la sociedad estas reglas tienden principalmente a excluir de esos mismos derechos y deberes a todas los miembros de otras sociedades que éstas sean vecinas o no.

Así, quien no pertenece al Ayllu no tiene ni deberes ni derechos de posesión sobre las tierras y territorio, por tanto está sujeta a castigos, de los dioses o sujeto a la expulsión de la marka.

Del mismo modo cuando, se aplica solo a cierto número de personas; las reglas deben, para ser respetados ser comprendidas, recordadas y enseñadas por el Jilakata. Esto hace pensar que en todos los sistemas de derecho siempre existe la máxima de " que nadie debe desconocer la ley".

Las formas tomadas para enseñar la "ley" varían inmensamente así en Tiwanaku los jóvenes aprenden hasta nuestros días de sus abuelos; que porción del territorio agua, pertenece a su grupo de parentesco; los de Wuaraya, de Yanamani, Pillapi ..estos además saben que Jesús de Machaca es otro y Waki es el vecino; es decir vecino no solo es como en las ciudades, sino significa que es otro con símbolos y fiestas a las cuales uno no debe mezclarse.

Sin embargo existe una posibilidad de encuentro, esto es todos los domingos en Tiwanaku mismo, en una feria que unifica pero que al mismo tiempo, de ser comercial, es todo un sistema de información social y hasta política.

Esta enseñanza es impartida por los "viejos" o los jilakatas en ocasión de visitas que dura semanas; (seguramente antes era meses); viaje que permite conocer y recorrer todos los territorios de las cuatro secciones (temporales y espaciales), en compañía además de hombres ancianos; como apoyo histórico este acto se denomina "muyta" (que significa dar una vuelta, un recorrido circular al territorio).

En otros lugares la "muyta" es Anunciada en ocasión de una fiesta, no solo para "mirar las tierras" sino hacer un "inventario territorial" de los recursos; agua, animales silvestres, plantas, posibles erosiones etc. con lo que los jóvenes saben lo que es propio de la comunidad o el ayllu.

Pero la educación no solo es ecológico, económico y de solidaridad política; sino es sobre todo la manera para definir y recordar la relación de pertenencia al Ayllu y la cuestión de permanencia en el. Para cada comunidad, cada accidente de terreno, montaña zanja y rocas de forma extraña contienen una historia, pues se supone que alguien apareció al comienzo y en los primeros momentos del mundo.

Este tiempo de los sueños como suelen llamar los aymaras del altiplano es el tiempo donde los ancestros encargan del cuidado de los lagos, de tal caverna, de los lagartos y hasta de los sapos y zorros. El territorio, para nosotros los economistas es espacio físico, con recursos mineralógicos y vegetales, pero solo eso; mientras que para las sociedades no capitalistas, el territorio es un todo un sistema de reproducción cultural, social y económico dentro del cual se definen reglas de apropiación y relaciones políticas; por eso la noción de territorio sobrepasa las fronteras del Estado; un ejemplo patético es que muchas comunidades viven en el norte chileno o de la argentina; estas piensan como propio y no encuentran dificultad en retornar a pesar de los controles estatales.

Por eso, el gran viaje de "iniciación" a través de las montañas, las colinas los desiertos es un medio de aprender la historia del recorrido étnico y económico, pues muestra las potencialidades productivas del territorio del Ayllu al mismo tiempo es la ocasión de transmitir de generación en generación confirmando los derechos de la comunidad y de grupos a pesar del desplazamiento individual o de grupo en otros espacios.

Un otro punto (tercer punto) mal explorado pero de importancia decisiva, es que las reglas de propiedad de una sociedad se presentan bajo forma de "sistemas" que descansan simultáneamente sobre varios principios diferentes, incluso opuestos pero combinados.

Esta manera de tratar el territorio se opone a las tesis del siglo 18 y 19 que afirmaban que en las sociedades las más primitivas, "todo pertenecía a todo" y que la propiedad (hasta sostenían que no había propiedad) descansaba sobre el único principio del "comunismo primitivo".

Malinowski, en 1926, a penas trató de demostrar que este principio más no era válido para todas las sociedades, y tal vez no se aplique a ninguna sociedad. Como confirman los trabajos de M. Sahlins, Polanyi y otros tantos economistas (Schumacher, Ignassy Sachs) e investigadores dedicados a un otro desarrollo.

Recordemos de pasada que esta tesis simplista no era de Marx en todo caso, cuando el hablaba de "comunismo primitivo", puesto que Marx siempre se opuso a la idea de la existencia de un "El Dorado" (30).

Pues desde el momento en que existe apropiación de territorio, y codificación se engendran reglas justas e injustas en la explotación de recursos naturales; todo el problema es como o que racionalidad se impone en las sociedades para adecuar la apropiación al desarrollo reproductivo. Los datos antropológicos modernos no parecen inferir la existencia de las tres formas de desigualdad que pueden variar fuertemente en grados en las sociedades.

Por otra parte Marx había sometido a una crítica aun más dura que Malinowski o de Louis Dumont (31), la idea igualitaria abstracta entre los hombres; como una idea "burguesa" de la igualdad.

Cual sea, el problema, parece existir en las sociedades un "sistema de derechos combinados"; combinando formas colectivas e individuales de apropiación del territorio. Esas formas varían según la realidad apropiada y según los medios materiales e intelectuales de control de la naturaleza del cual dispone una sociedad

Para ilustrar esta noción de "sistema combinado" de derecho basado sobre principios distintos; nosotros retornaremos a Tiwanaku; donde actualmente existen 35 comunidades, todas ellas perteneciente a antiguos ayllus que ahora giran al rededor del centro comercial o de feria de Tiwanaku.

La población de la región, desconoce ya la constitución de la marka antigua, y menos las delimitaciones de los ayllus; pero lo que importa es que a pesar de esta distorsión la práctica para reordenar el territorio continua vigente de acuerdo a costumbres

30.- Ignassy Sachs; La Estrategia del Ecodesarrollo.

31.- Louis Dumont; Homo Jerárquicos

antiguos; lo que justamente permite insertarse en el mercado de ganado o de productos agrícolas. Ya no existe un poder central acorde con la división territorial sino más bien, está la autoridad que representa al Estado.

En Tiwanaku, las reglas de apropiación son de dos tipos: en el primer caso, y el dominante es la propiedad sobre la tierra de la cual cada familia es responsable, en el segundo caso es que existen espacios comunes sobre todo lugares no muy aptos para el cultivo; esta parte es la que conserva las marcas de ordenamiento territorial del ayllu; puesto que continúan con la practica de los rituales y simbolismos y la famosa muyta.

Son esos dos tipos de apropiación que regulan las relaciones jerarquizadas en términos económicos. Además entra en el segundo tipo de propiedad la construcción de escuelas donde cada miembro de comunidad está obligado a participar.

Podemos interpretar esta relación como el producto de dos principios de organización social: por una parte la pertenencia define la propiedad; mientras que el trabajo colectivo no hace mas que agregarse como un segundo principio al primero; lo que significa que existe una inversión con respecto al Ayllu clásico.

Así los intereses comunes pasan a un segundo plano; el individuo es el centro de actividad social y económica y el territorio es ya visto como un espacio solamente social y ya no económico; puesto la tierra se sobrepone al territorio.

Por eso la familias solo tienen derecho a cultivar en tierras y no en territorios comunes. Y el derecho sobre el territorio común es más formal que concreto. Así la pertenencia a un grupo garantiza a un individuo el acceso a los recursos, las relaciones entre grupos se multiplican y distribuyen el numero de posibilidades ofrecidas al individuo.

Su pertenencia al grupo le da derechos sobre la tierra que no basta para su existencia; sin embargo su pertenencia a una relación de parentesco, es decir a una filiación le asegura lo esencial para el ejercicio político, pues le da acceso a las tierras cultivables.

La relación jerárquica en el seno del sistema de reglas de propiedad limita las contradicciones de intereses entre individuos y los diversos grupos a los cuales pertenece el individuo

Un otro ejemplo interesante, es el caso donde diferentes grupos étnicos y políticos comparten derechos distintos y complementarios sobre los mismos recursos. Los incas privaban a los grupos de todo derecho de propiedad sobre el suelo; pero esta propiedad debe ser entendido como resultado de la condición de pertenencia a la comunidad.

En el cuarto punto podemos señalar los sistemas de derecho de propiedad distinguen siempre con cierta precisión la calidad (luego el nombre) de aquellos que poseen derechos de aquellos que no lo tienen. Son entonces definidos la igualdad y la desigualdad de los miembros de la sociedad con relación a las "realidades" a los cuales esos derechos dan acceso.

Así cuando consultamos casos, sobre la propiedad territorial hemos encontrado los Siane donde los derechos sobre el territorio y los conocimientos rituales son exclusivamente reservados a los hombres.

Por otra parte, consultando las obras de Maurice Godelier hemos encontrado que en los Baruyas de Nueva Guinea, los territorios de caza y de cultura como en los Sianes son la propiedad indivisa de linajes patrilineales. Donde el individuo no puede cazar sobre todo el territorio tribal.

Los derechos de propiedad indivisa solo son transmitidos por los hombres en favor del grupo. Las mujeres si ellas guardan un territorio luego del matrimonio pueden transmitir a sus hijos que hacen parte de linaje del padre. En cambio ellas transmiten a sus hijas las formulas mágicas que permiten criar porcinos.

Por otra parte, solo los hombres poseen los objetos sagrados durante las ceremonias de iniciación para reproducir la fuerza de los futuros hombres fuertes; es prohibido a las mujeres tocar esos objetos sagrados.

En otras sociedades al contrario, el derecho sobre la propiedad de la tierra es transmitida exclusivamente por las mujeres (en linaje matrilineal), mientras que los derechos de sucesión al trono a al ejercicio de autoridad son transmitidas por los hombres (obedeciendo al linaje patrilineal).

A estas desigualdades entre los sexos y las generaciones se agregan muy a menudo la desigualdad entre minorías y la población (ejemplo: chipayas frente a los aymaras, comunidades ayllu frente a la marka).

En fin una forma de propiedad no existe que cuando ella no sirve de regla para apropiarse concretamente la realidad; la propiedad no existe realmente que cuando ella es convertida efectiva en un proceso de apropiación concreta por el individuo.

La **propiedad** no puede reducirse a un cuerpo de reglas abstractas bajo pena de ser favores y condenados a jugar el rol de fantasmas individuales y colectivos. Es esto el quinto punto que es necesario tomar en cuenta para comprender las diversas formas de propiedad en las diferentes sociedades.

Sección 2. Sociedad y territorio

Se designa por **territorio** una porción de la naturaleza y pues es el espacio sobre el cual una sociedad determinada reivindica y garantiza al todo y/o parte de sus miembros los derechos estables de acceso, de control y de uso comportando sobre el todo o parte de los recursos que se encuentran y que es capaz de desear y de explotar.

Por **espacio**, se entiende también una extensión de tierra como también de agua (en nuestros días espacio aéreo); entre los recursos "explotables", y en el seno de esos espacios pueden encontrarse también el suelo subsuelo a la superficie de las aguas como de la profundidad.

Cada uno sabe igualmente que una realidad natural no es en sí misma un recurso para el hombre (por ejemplo, la fuerza del viento o del agua). Ella deviene a una época determinada de la historia, transcurso en el cual esta puede agotarse o renovarse o

también ser abandonada y reemplazada por otra⁽³²⁾.

Pero en todo caso, una realidad natural deviene un recurso para el hombre solo por el efecto combinado de dos condiciones: primero que pueda satisfacer directa o indirectamente una necesidad humana, poseer una utilidad en el seno de una forma de vida social; luego que el hombre disponga de medios técnicos de separarlo del resto de la naturaleza y de hacerle servir a sus fines.

Esto implica de una sociedad que tenga una cierta interpretación de la naturaleza y que ella combine esas representaciones intelectuales con medios materiales para actuar sobre una porción de esta tierra y hacer servir a su reproducción física y social.

Lo que la naturaleza da al hombre es primero la naturaleza del hombre, espacio animal dotado de un cuerpo y obligado para reproducirse, de vivir en sociedad⁽³³⁾. Pero ella le da además elementos materiales que pueden servirle:

- a) Medios de subsistencia;
- b) Medios de trabajo y de reproducción (útiles o materias primas para fabricar);
- c) En fin medios para producir los aspectos materiales de estas relaciones sociales, lo que componen la estructura determinada de la sociedad (relaciones de parentesco, relaciones político-religioso).

En esta última categoría están comprendidas también el arte plumario, o los polvos de minerales empleados para decorar el cuerpo y comunicar con los ancestros o los espíritus; también están las máscaras en estuco o barro en otras ocasiones en madera, los templos o wacas que son objeto de constantes ritos agrícolas, donde los dioses vigilan la comunidad de los malos alientos que afectan la economía de la sociedad.

³².- Pierre George; La acción del hombre y el medio ambiente

³³.- Edgar Morin; La Naturaleza de la Naturaleza

Y también es necesario recordar que, el hombre de acuerdo al territorio y a la ecología selecciona y diferencia plantas venenosas de las plantas alimenticias. Y cuando cada uno de esos elementos o medios de subsistencia, de reproducción o de producción de relaciones sociales de producción es consumida, necesario para la comunidad reproducir y producir.

La naturaleza se presenta para el hombre bajo dos formas y dos realidades complementarias, pero distintos (es decir los dos lados de una misma realidad): a la vez bajo la forma del cuerpo orgánico del hombre es decir su realidad de especie animal, y de otra parte como el medio formando en alguna manera el cuerpo "inorgánico" del hombre (Como señala Marx en Grundrisse).

Se llamará entonces "territorio"; la porción de la naturaleza y del espacio que una sociedad reivindica como el lugar donde sus miembros encuentran en permanencia las condiciones y los medios materiales de su existencia.

Ciertamente en todas las sociedades y la nuestra se han desarrollado diversas visiones materiales de la naturaleza; así en los andes el uso de pisos ecológicos siendo una de las principales características.

En todo lado, el hombre se los representa como algo compuesto de fuerzas y de poderes que escapan al imperio de los sentidos y constituyen parte importante de ella y el núcleo donde se reproducen.

Por esta razón, todas las formas de actividad concretas que el hombre ha inventado para apropiarse de las realidades naturales contienen y combinan a la vez y necesariamente gestos y conductas "materiales" para actuar sobre sus aspectos visibles y tangibles, de gestos y conductas que hoy llamamos "simbólicos" para actuar sobre la retaguardia invisible (ritos para la lluvia, la siembra, y el sol etc.).

Lo que reivindica una sociedad con la apropiación del territorio, la naturaleza es el acceso, el control y el uso, tantas realidades visibles como potencias invisibles que la componen y parecen repartirse la matriz de las condiciones de

reproducción de la vida de los hombres, y de la naturaleza de la cual ellos dependen.

Ahí esta, lo que parece cubrir la noción de territorio, de propiedad de un "territorio". Pero esta "propiedad" no existe plenamente que cuando los miembros de una sociedad se sirven de sus reglas para organizar sus conductas concretas de apropiación.

Estas formas de acción sobre la naturaleza son siempre formas sociales que sean individuales o colectivas; que se trate de caza, recolecta, pesca, agricultura, artesanal o industrial.

En la sociedad contemporánea se llama actividades de trabajo, y se denomina desarrollo organizado de cada una de ellas "proceso de trabajo". En ese caso es necesario y lógico considerar como trabajo y un aspecto esencial de cada proceso de trabajo, los momentos y los comportamientos simbólicos que figuran en este, a través del cual el hombre busca accionar sobre las fuerzas invisibles que controlan las realidades visibles, y que se esfuerza de apropiarse (lluvia, calor, castor, plantas etc.)

Pero, es necesario señalar que la palabra trabajo no existe en muchas lenguas; porque no existen las representaciones que le corresponden; así en el aymara, es difícil de encontrar una palabra muy próxima de este, esto se puede comprender de que el proceso es más de orden ritual y lúdico que un trabajo en el sentido como conocemos⁽³⁴⁾.

Dicho de otro modo podemos sostener que las formas de propiedad de un territorio son en parte esencial de lo que nosotros llamamos estructura económica de una sociedad, ya que ella constituye la condición legal, sino legítima a la vista de todos, el acceso a los recursos y a los medios de producción.

Estas formas de propiedad son siempre combinados con formas específicas de organización del proceso del trabajo (ayllu), con el de la redistribución de productos resultados de ese proceso,

³⁴.- Francis Fukuyama; Fin de la Historia y el ultimo Hombre.

su combinación forma al estructura económica de una sociedad, su modo de producción y su sistema económico.

Describir y explicar las formas diversas de propiedad de la naturaleza es elaborar, gracias a las colaboración de la historia, de la antropología y de la economía, la historia razonada de los sistemas económicos que se han sucedido en el transcurso de la evolución de la humanidad.

Las formas de propiedad de un territorio son pues a la vez una relación a las naturaleza y una relación entre los hombres; este ultimo es doble: es una relación entre sociedades al mismo tiempo es una relación al interior de cada sociedad entre individuos y los grupos que lo componen. Estas sociedades son a menudo vecinas, y necesariamente.

Por esta razón, cual sea la forma: individual o colectiva de un proceso de apropiación concreta de la naturaleza, esta forma es siempre una relación social, el efecto de una estructura de una sociedad.

La consecuencia teórica de este hecho es fundamental: la idea que el individuo como tal independientemente del grupo social al cual pertenece, es en todo lugar y época la fuente de derecho de propiedad sobre la naturaleza, desprovista de toda base científica.

Cierto, ella se encuentre en la ideología de ciertas sociedades y en ciertas épocas, como ser la occidental, pero en ningún caso es la fuente ni el fundamento ultimo de los derechos del individuo. Carl Brickmann a explicado muy claramente en el artículo "Land Tenure" de la Encyclopedia of the Social Sciences:

"La atribución de la tenencia del suelo a un individuo en tanto que ser distinto del grupo social, que esté compuesto de contemporáneos o miembros de generaciones sucesivas, es un concepto muy moderno que nunca ha sido completamente concretado incluso en economía capitalista. Del mismo modo es igual en lo que respecta la tenencia de la tierra en tanto que derecho individual exclusivo de todo derecho.

Esto puede parecer una contradicción en el seno de la noción de propiedad definida por el derecho romano o el derecho civil moderno (a saber que puede existir dos derechos o más de propiedad de una misma cosa); es evidente que es la regla más general que gobierna la tenencia de la tierra" (p. 74).

Marx, un siglo mas antes decía de manera más lapidaria: "Un individuo aislado no puede ser más propietario de una tierra que no sabría hablar". Así en ninguna parte, incluso en la sociedad capitalista la más desarrollada, no existe propiedad individual de la tierra de la cual el individuo pueda usar y abusar.

En todo lugar existe una u otra forma de limitación de su derecho, fundado sobre la propiedad de un derecho comunitario, Estado, Nación, Ayllu etc.

Cuando, en curso de la historia, vemos individuos "poseyendo" derecho sobre todo el territorio y sobre todos los recursos de una sociedad un derecho propietario, tal el Inca o el faraón, ellos no poseen a titulo individual, sino porque ellos eran "dioses" y personificaban un grado superior de soberanía del Estado Dios" y poder de una clase dominante sobre todas las otros grupos o clases de la sociedad; en el caso de los incas nos parece más correcto decir "castas" porque muchos ayllus tienen un carácter de casta por su condición de autonomía de gestión social y propietario en común del territorio.

En esos ejemplos la "propiedad de un individuo superior es a la vez forma y el efecto de la concentración de la propiedad de la tierra en manos de una casta o del Estado. Por eso nosotros para precisar un poco más expondremos algunas formas de propiedad que encontramos en sociedades llamadas precapitalistas.

CAPITULO II. EL TERRITORIO COMO RELACIÓN ENTRE SOCIEDADES

Sección I. El territorio, relación entre grupos, los individuos: el juego y división espacial al interior de la sociedad.

a) Recordemos, primero que existe sociedades que no "poseen" territorio alguno propio a ellas. Es el caso de los Peul Wodaabe, pastores trashumantes que viven hoy en nigería. Es el caso de los Peul WoDaabe, estudiados por Marguerite Dupire. Estas poblaciones se han infiltrado sobre el territorio de poblaciones agrícolas sedentarias; les Haoussa, que les permitió utilizar su estepa a cambio de un impuesto en ganado por los servicios.

A veces cuando los Tuareg, nómadas controlan las poblaciones sedentarias a través de prestaciones en ganado y en servicios; esta forma de trashumancia colectiva no implica pues ninguna apropiación de los pastizales y sobre el territorio de las mismas poblaciones agrícolas; el recorrido de poblaciones pastorales distintas: Peul, Bella, Tuareg, se articulan de tal manera que se evita muchos problemas en esta región.

b) Existe casos como aquel de los Bassari, tribu del sud de Irán, estudiados por Frederick Barth, donde varias sociedades pastoriles nómadas utilizan cada una a su turno y en un orden definido el mismo territorio y los mismos posos de agua. Cada tribu se desplaza a lo largo de una ruta que significa y representa para ellos como un derecho tradicional de utilizar ciertos pastizales y en ciertas estaciones del año.

Con la migración los nómadas compensan las variaciones estacionarias de recursos ecológicos de esta región y sacan el máximo de ventajas.

Ese derecho tradicional, incluye el pasaje sobre los caminos o rutas arregladas, le pastoreo sobre tierras incultas, la utilización al mismo tiempo de recursos y riberas naturales, como también de canales de irrigación.

Pues este ejemplo nos muestra como una sociedad puede ordenar su territorio de acuerdo a las necesidades económicas y ala concepción del mundo y del territorio que poseen. Es como, cuando los Aymaras van desde Pacajes hasta las ciudades de Arica o el norte argentino.

Este sistema fluido desemboca a una utilización casi continua y maximal de recursos de cada localidad y a cada estación siempre buscando un ajuste equilibrado entre poblaciones humanas, animales y recursos locales en pastizales y agua. Esta misma experiencia se puede observar entre Laguna Colorada, Quetena (Población del desierto) y la relación que entretienen con los productores de maíz de los valles de potosí, un recorrido en que hombres y animales son aceptados por las diferentes comunidades que más bien se benefician de la provisión de sal de parte de los viajeros.

El ajuste a los obstáculos técnico-ecológicos no significa ausencia de competición entre las diferentes comunidades y si población total de la región (hombres +animales) esta determinado por la capacidad máxima de carga en pastizales locales, donde los viajeros tratan de hacer coincidir su llegada con la capacidad máxima de su producción o el período donde menos se ve afectada la población local.

No estamos frente a un determinismo ecológico mecánico, pero si a determinaciones ecológicas y tecnológicas (ausencia de procedimientos de almacenaje del forraje etc.) que exige una respuesta adaptada al nivel de relaciones de producción y de poder.

Estas relaciones implican evidentemente una cierta política con respecto a las comunidades sedentarias locales en el cual los nómadas recorren los villorrios intercambiando sal contra maíz o por otros productos industrializados, pero generalmente es por productos agrícolas del valle.

Owen Lattimore a mostrado que un sistema análogo existía en los pastores mongoles y que el poder de los Khans descansaba en parte sobre la capacidad de su propia comunidad de regular la

sucesión de los "pasajeros" sobre los pastizales y los puntos donde hay agua, y que es propiedad común de las comunidades que forman el conjunto.

c) La estructura territorial de Tiwanaku hace parte de una estructura compleja. Primero existe una organización territorial clásica, y otra de tipo colonial y resultado de la reforma agraria. En Tiwanaku, las cosas se presentan de otro modo, actualmente existen 35 comunidades que son resultado del fraccionamiento, poseyendo como punto de encuentro la localidad que lleva el mismo nombre. Un punto representado por la feria dominical.

d) A la tradición de explotar simultáneamente territorios, conjuntos es necesario agregar, sociedades y economías que explotan simultáneamente varios territorios disjuntos.

John Murra a mostrado un ejemplo, bien patético cuando habla de las sociedades andinas incaicas y preincaicas; la comunidad de Chupaychu, descrito por el visitador real Iñigo Ortiz, luego de su paso en la región de Huanuco en 1559, nos enseña que esta se repartía como sigue sobre tres territorios disjuntos: a 3200msnm vivía el nudo de la población, cultivando el maíz y los tubérculos como alimentos de base. Allí se encontraba el centro del poder local y la población era mono-étnico.

Dos tipos de centros periféricos completaba la estructura de la comunidad. En la Puna a 4000msnm, pequeños grupos explotaban sal y se dedicaban a la crianza de llamas y alpacas. En las montañas, zona situada a unos cien metros sobre la amazonia, otras familias cultivaban en permanencia algodón y explotaban los recursos del bosque y la coca. En los centros periféricos la población era multi-étnico y el espacio era explotado simultáneamente por grupos pertenecientes a varias tribus. Sin embargo, los miembros de cada comunidad que vivían de manera permanente en esos centros periféricos a tres o cuatro días de caminata; diversos nudos centrales guardaban sus derechos sobre la tierra y la comunidad central. Cada sociedad formaba así una "capilla" de islas ecológico-económicas.

Más complicado era todavía la estructura de los reinos del altiplano, al rededor del lago Titicaca. En base a los textos y la visita de García Diez de San Miguel en 1567 J. Murra ha mostrado que los reinos de los Lupaca que comportaba al rededor de 20.000 unidades domésticas de habla aymara y uru explotaba varios territorios situados sobre el lado oriental y occidental de los andes, con centro político y económico el Lago Titicaca.

A los recursos de la amazonia se agregan los que provienen del pacífico y los valles irrigados por el Litoral.

La distancia entre el territorio central y sus nudos periféricos era de diez a quince días de caminata a través de territorios extranjeros. En el conjunto, el reino de Lupaca presenta la misma estructura territorial que la comunidad de Chupaychu: un capilla de islas ecológico-económicas repartidos en altitudes diferentes al rededor de un centro donde residen dos etnias aymaras y urus repartiéndose recursos; la población en los centros periféricos queda multi-étnico. A la organización tribal y a la diversidad étnica se agrega una diferencia de clase entre la aristocracia hereditaria y la masa de gentes del ayllu³⁵).

Es en ese marco social; que se tratan los problemas de acceso a los recursos, tanto en el centro como en la periferie y que entretiene al mismo tiempo una política de alianzas y de hostilidad entre comunidades y etnias.

Al mismo tiempo la estructura económica de la sociedad se diversifica y paralelo a los agricultores y ganaderos se consagran a la producción especializada en cerámica o la metalurgia del cobre, plata oro. Con la aparición del Tawantinsuyu asistimos a una transformación nueva del modelo territorial andino. El Estado reordena el territorio de acuerdo a la generalización del Ayllu y a las exigencias económicas de la población del Imperio.

Los ejemplos que acabamos de mencionar ilustran bien la continuidad y la ruptura que ha podido existir en la definición y

³⁵.- J. Murra; El estado socio-económico del Estado Inca

el uso de la naturaleza y el territorio en el transcurso de la evolución de la sociedad. Es decir que la cuestión territorial es la base para toda estructuración económica y social.

Este argumento esta totalmente apoyado por los arqueólogos que nos enseñan que esta tarea es más completa en Meso-américa, Perú (antiguo), Mesopotamia, norte de la India y China antiguas.

Hemos visto que los individuos y los grupos que componen una sociedad determinada acceden a los recursos de la naturaleza y se apropian por medio de una forma social de propiedad (o uso estable) del territorio, forma que legitima este acceso y esta apropiación. Pues se puede demostrar que en toda sociedad las formas de propiedad del territorio revisten formas de relaciones sociales cual sea el marco del funcionamiento de las relaciones de reproducción.

Sin embargo insistamos con otro ejemplo, en algunos tribus australianos era legítimo para cada individuo perteneciente a un grupo de descendencia formando una tribu tener derecho a la caza sobre territorios de su propio grupo.

Aquí podemos decir que estamos en lo que se llama la propiedad abstracta de la naturaleza es decir de un conjunto de reglas que todos en el seno de una sociedad deben conocer y que cada uno aprende en su juventud, reglas que definen el uso legítimo y normal de un territorio y de sus recursos.

Ese sistema de reglas abstractas de apropiación de la naturaleza presenta tres características sobre las cuales queremos llamar la atención: primero esta propiedad de la naturaleza se presenta aspectos de relaciones de parentesco como un atributo del parentesco; luego tiene la forma de una propiedad común de un grupo de parientes practicando entre ellos la apropiación igualitaria de recursos, y en fin, si cada grupo de parentesco tiene la prioridad en el uso de una porción del territorio tribal, eso no excluye totalmente los otros grupos estos comparten ciertos derechos sobre este territorio en un sistema de cooperación y de reciprocidad en el acceso a los recursos de la naturaleza.

La prioridad y la continuidad en el uso son los atributos del parentesco por filiación, mientras que los derechos que garantizan el acceso recíproco relevan de relaciones de alianza.

Durante mucho tiempo los antropólogos habían creído a Radcliffe-Brow (1931, 1952) quien, sin participar realmente a la vida de los indígenas había interrogado sobre practicas de las comunidades.

De esto había concluido que, en los Australianos cada patriclan tenía un derecho "exclusivo" sobre un territorio particular del cual ellos explotaban solo los recursos. Esto implicaba que cada banda local era un grupo patrilineal explotando en común un territorio legado por los ancestros.

Pero los trabajos de terreno que desde 1930, se han acumulado con Elkin, Rose, Haitt, Meggitt, Peterson, Turner..., han mostrado que las bandas locales lejos de ser conformados por miembros de un mismo patriclan eran hombres pertenecientes a varios patriclanes y explotaban los recursos de varios territorios. Ciertos como Meggit van hasta decir que, los recursos de una tribu eran comunes a todos los miembros de la tribu y concluyen que los aborígenes no tenían nunca la noción de territorio en el sentido económico del termino.

Para ellos el territorio propio refiere a una serie sitios sagrados totémicos creado por una metamorfosis de un ancestro mítico, y los espíritus de los ancestros del clan quedan en permanencia esperando reencarnarse en uno de los descendientes. Parecía que un territorio en el sentido económico del termino existía para cada sección siempre y cuando los miembros deseaban quedar en contacto permanente con los espíritus de sus ancestros. Sin querer zanjar en el debate de los especialistas del cual los datos se modifican continuamente pero sin sugerir como lo hace Lévi-Strauss (en R. Lee et I. Devore, 1968) que se puede dar razón a las dos escuelas por que ellas describen dos épocas diferentes de la evolución de los últimos bandas de cazadores sometidos a la presión creciente de los blancos que llegaron a ampararse de una parte de sus tierras.

Sección 2. Formas de reproducción económica y social en un territorio des-estructurado

En el altiplano norte, es decir Tiwanaku, las unidades productivas, generan dos tipos de valores: valores de uso cuando destinan para el consumo local y valores de cambio cuando el excedente es destinado al mercado; en este los precios son determinados por los intermediarios e independientemente de los costos de producción. La producción agrícola de la región esta caracterizado por la producción de tubérculos y cereales como muestra en cuadro No. 5

Cuadro No 5

PRODUCCIÓN Y VALOR BRUTO AGRÍCOLA
 Altiplano Norte
 En TM y en \$us

CULTIVOS	PRODUCCIÓN	VALOR PRODUCCIÓN	% PRODUCCIÓN
Papa	123.387.00	29.409.00	0.60
Haba	4.788.00	1.141.14	0.38
Oca/lisa	11.721.00	2.793.60	0.60
Quinua	2.328.20	554.93	0.28
Cebada	15.400.00	1.306.80	0.70
Trigo	80.00	16.70	0.04
Otros	5.731.00	1.471.60	0.20
Totales	163.435.20	36.693.77	2,80

Fuente: Elaboración Propia; datos INE, ENA; 1989-90

Se puede observar que la mayor parte de la producción agrícola en la región esta marcada por la producción de papa, cuyo destino es esencialmente el mercado (regional y local), asimismo, la producción de cebada y oca\lisa siguen en su importancia, pero el destino es diferente, pues la cebada es para el consumo local y la alimentación del ganado. En el caso de oca\lisa en menor proporción está destinado al mercado y al autoconsumo familiar.

En la actualidad es frecuente para los economistas ver solamente el rendimiento o asociar, relaciones de reciprocidad con la lógica de subsistencia o "economía natural", sin tener en cuenta el territorio como un espacio sociocultural, y esto hace concluir rápidamente que, todas esas economías son de subsistencia.

Según esta concepción, riqueza significa manejo de dinero, participación en el comercio. El mercado se revela según Hans M. Vera (34) como el instrumento opresivo por excelencia, pero esto es tan solo la superficie del gran choque entre distintas formas de producir, cuyo principal medio de extracción del plus-trabajo campesino sería el mercado.

La economía de reciprocidad desde la colonia no fue excluida del mercado como lo demuestra C. Sempet Assadorian en sus trabajos de investigación sobre "El sistema de la economía colonial", la participación en la formación de un mercado interno en torno a la minería de Potosí; desplazamiento que ciertamente afecta el orden territorial a lo largo de los años.

En el proceso de incorporación de los distintos grupos étnicos al mercado, éstos primero protegen sus medios de reproducción y preservan cierto grado de cohesión y solidaridad de acuerdo a los principios del Ayllu, (defensa de la tierra y de la comunidad), en muchos periodos de recesión económica, como en el caso del periodo de la hiper-inflación 1982-1985, las comunidades intervienen en las transacciones comerciales en menor proporción.

Una mayor participación al mercado, de parte de las unidades productivas comunitarias; para Molina R. y Albó X. significa: "que las formas aparentemente "tradicionales" de organización en la producción o circulación de hecho sirven como mecanismo para vincularse con el mercado (35).

34.- Hans Mejia Vera Economía Política Campesina Pág. 16

35.- Olivia Harris, Brooke Larson...Participación Indígena en los mercados surandinos Pág 36.

La base estructural, que sustenta la reciprocidad, al interior de la comunidad de Tiwanaku, está dada por la propiedad común de la tierra (pastizales), explotada de manera común, esto sobre todo en las tierras de pastoreo y la producción especializada; y en forma familiar o privada en las partes dedicadas al cultivo de medios de reproducción. En su generalidad la producción está orientada hacia el mercado de La Paz

En el altiplano, (Tiwanaku) con la reforma agraria se otorga derecho sobre la tierra: los colonos de la finca poseídas por comunidades y explotada por sistemas feudales y las comunidades originarias se ven obligadas y en otras motivados por su "propia" voluntad para consolidarse en sayañas con títulos pro-indiviso. Como se puede constatar con los ejemplos de Pillapi Yanamani..

O como es, el caso del cantón de Jesús de Machaca, una comunidad vecina de Tiwanaku. A pesar de la implantación del régimen de propiedad privada de la tierra, se mantiene todavía con fuerza, las relaciones de reciprocidad en la explotación de la tierra comunal (ayni, minka, Waki etc.), la redistribución del mismo modo, funciona a un nivel cada vez más reducido; es decir que la cuestión de territorio es aún un elemento importante del proceso productivo.

Ciertamente existe un proceso de individualización de los terrenos colectivos; así, en el "proyecto Ingavi" se encontró que el 90% de las tierras clasificadas como comunales, ya habían sido distribuidos familiarmente.

En los hechos, 89% de la superficie total hasta 1979, estaba bajo tenencia individual; en tanto que la propiedad colectiva alcanzaba apenas el 3,7% de la superficie total, esto significa que en las comunidades andinas cada vez, la parcelización se hace más fuerte en desmedro de la propiedad común.

1.- Formas de cooperación y Territorio

La sociedad de reciprocidad y de trabajo comunitario en el largo proceso, ha sido desestructurado de manera global, lo que hace que las relaciones de reciprocidad y de trabajo común se vean reducidos e ineficientes en la actualidad.

En el altiplano norte el régimen de propiedad privada es: minifundiaria y parvifundiaria; en la explotación de la tierra el eje central es la mano de obra para cada unidad productiva, el tamaño cubre gran parte de las exigencias que requiere la unidad productiva en la producción de medios de reproducción.

Pero existe circunstancias (siembra, cosecha y otras), en las cuales las unidades de producción recurren a la mano de obra extra-familiar, en estas, funciona las relaciones de reciprocidad en el trabajo del comunitario.

Si estas relaciones aparecen y reaparecen es, por que se mantiene en toda la región como la única posibilidad de aumentar la productividad del trabajo y de mantener un cuidado del territorio. Por eso el 80% de las familias afirman practicar el sistema de Yanapaña, el 97% el Ayni, el 68% el sistema del Waki, el 89% la minka. Un 80% se siente estar enterado de la "muyta", que sirve para controlar la propiedad de Tiwanaku

2.- Concepción de la noción de consumo y de producción.

La economía interna de Tiwanaku y de las comunidades del altiplano norte, está dado por las relaciones de reciprocidad en la producción y redistribución para el consumo de la comunidad.

En el largo proceso de desarticulación y de funcionamiento del sistema global, se puede observar que actualmente las relaciones de reciprocidad funcionan a una escala reducida es decir local; así en un determinado Ayllu o Comunidad, o entre distintas unidades y parcialidades, sobre todo cuando se trata de redistribución y de producción estas relaciones parecen ya no existir.

Dominique Temple, establece una diferencia entre lo dos sistemas y señala: "...la diferencia entre el intercambio y reciprocidad, es necesario señalar que la redistribución de la riqueza crea una solidaridad, una alianza social que se revela posteriormente en la producción y en el interés colectivo, el desarrollo es pues comunitario"; nosotros podemos agregar que a pesar del fraccionamiento territorial ciertas intencionalidades quedan en la cultura de los campesinos.

Y refiriéndose al intercambio sostiene: "...el intercambio que es inmediato no busca más que la satisfacción del interés de cada una de las partes para sí mismo"⁽³⁶⁾. Históricamente la producción colectiva es organizado por la redistribución ó como nos define D. Temple: la redistribución conduce obligatoriamente a una reciprocidad productiva ⁽³⁷⁾.

Las unidades productivas de las comunidades del altiplano norte muestran una elasticidad y habilidad en la adaptación a las circunstancias (que se presentan) a fin de producir y reproducir las unidades productivas y la comunidad en su conjunto; esto bajo una estrategia en base al uso de los medios de producción y según principios racionales. Al respecto Ricardo Claverías afirma: "... sus estrategias productivas anuales la dirigen de acuerdo a dos objetivos fundamentalmente: producir para el mercado y para la auto-subsistencia"⁽³⁸⁾.

Se debe hacer énfasis en dos categorías cuando se trata de las relaciones de reciprocidad: una categoría que podemos llamar variable independiente, que permite crear excedentes para su distribución y redistribución entre las diferentes unidades productivas más próximas y la Comunidad-Ayllu que en sus distintas formas define la obligación social para que un miembro de la comunidad asuma su parte para tener derecho a la propiedad de la tierra.

Al respecto G. Birbuet D. sostiene: "...la competencia para llegar a superar al otro, por la calidad y cantidad del don, genera la producción y sobreproducción, deseo de alcanzar el renombre ó de poder" ⁽³⁹⁾.

³⁶.- Temple Dominique; Contribución al etnodesarrollo Pág 52

³⁷.- Op. cit Pág. 30

³⁸.- Claverías Ricardo, Grimaldo Rengifo, Kohler; Revalorización de tecnología Campesino Andino Pág 108

³⁹ Birbuet D. Gustavo; Tierra y Ganando en Pacajes Pág 22

La variable dependiente, es la producción de los medios de reproducción, determinado por el principio de reciprocidad de una unidad productiva ó de la comunidad en su conjunto; la producción de medios de reproducción está orientado: primero a la reproducción de la fuerza de trabajo del productor y de su familia; segundo a la reproducción de la distribución y redistribución.

3.- Relaciones económicas y ecosistema territorial.

Las Comunidades-Ayllus del altiplano donde se sitúa Tiwanaku perviven, gracias a la estrategia espacial adoptada en la estructura precolonial, mientras que durante la colonia y en la última década del 90 las distintas naciones (aymaras y quichuas) organizadas en grupos y asociaciones pluri-étnicos, mantienen un dominio sobre las tierras situadas en diferentes pisos (forma tradicional de control de territorios), esto permite obtener medios de reproducción para las unidades productivas y de la comunidad en su conjunto.

En la actualidad (década de los 90), el control de los diferentes pisos (en forma tradicional) por las organizaciones pluri-étnicas, es sustituido por desplazamientos interecológicos que permite el acceso a las distintas regiones antiguamente frecuentadas (viajes a la zona lacustre; Yunguyu-Perú).

A este propósito Raúl Prada señala lo siguiente: el "amarre" social se da entonces entre pastores de llama y cultivadores de papa y quinua con agricultores de maíz, de fréjol, de tubérculos, como también con los agricultores de coca, algodón y yuca, así como con los agricultores de ají y calabaza" (40). Más aún las comunidades de Tiwanaku actualmente se dedican a la ganadería y a la lechería (producción de quesos). En las mencionadas comunidades coexisten distintas relaciones económicas, el sistema de trueque forma parte de un extenso circuito, que a veces y en determinado lugar incluye el uso del dinero.

40.- Prada A. Raúl Reciprocidad y mercado en los recorridos de la coca Temas Sociales No 14 pág. 30-31

El intercambio de valores de uso entre productores es una regala que facilita el intercambio entre campesinos. Por las limitaciones y dificultades en el acceso a los diferentes pisos ecológicos y la forma individualizada, no permiten la reproducción de la comunidad en su conjunto, ni de unidades productivas, que cada vez se ven disminuidos. Para alcanzar el mínimo de reproducción, las comunidades buscan espacios para completar su ciclo de consumo gracias a la articulación con el mercado. En esta búsqueda de complemento se reemplaza el control de los pisos ecológicos por el espacio del mercado.

b).- Proceso subordinación de las relaciones de reciprocidad a la economía de mercado.

1: Reserva de la fuerza de trabajo.

Las comunidades del altiplano, existe todo un proceso de migración. Esto hace que bruscamente la migración hacia las ciudades tienda a crecer⁽⁴¹⁾. Los migrantes se desplazan fuera del altiplano, para vender productos agropecuarios y comprar productos manufacturados o sino en busca de un ingreso en salario. J. Albó, a propósito de la presencia de la fuerza de trabajo aymara en la ciudad de La Paz señala: "ahí aparece con toda la fuerza la relación dialéctica, la necesidad mutua, entre la ciudad y el campo, entre la sociedad dominante que aporta el capital, y este mundo andino circundante que le aporta el trabajo".

Un estudio realizado por el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, sobre migración y empleo en la ciudad de La Paz, llega a determinar la escasa incidencia del sector empresarial en el conjunto de los sectores económicos. Sólo el 17,16%, corresponde al sector empresarial, un 27.5% al sector secundario; mostrando una estructura industrial incipiente, es decir artesanal o pequeña industria.

⁴¹.- Urioste Miguel; La economía del campesinado Pág 55

Las principales causas de la articulación con el mercado son: las dificultades económicas, ecológicas y el sistema de la tenencia de la tierra. Las unidades productivas ya no logran por ejemplo, obtener la reproducción de su fuerza de trabajo con la sola producción agropecuaria, ni a través de la "utilización" de los diferentes pisos ecológicos, que este sea el mercado u otros territorios. Esto obliga a los comunarios buscar otros medios necesarios a su reproducción, para ello buscan incrementar sus ingresos de otro lado de la frontera comunitaria vendiendo la fuerza de trabajo en mercados urbanos.

La configuración del mercado laboral de La Paz, presenta para el año 1987: una población urbana económicamente activa en el país de 840.125 personas, de éstas el 54.6% está organizada en pequeñas empresas familiares, semi-empresas, o trabajadores por cuenta propia como señala Escobar Pabón (42). El 36.5% está catalogado como propietarios, y el 18.1% como obreros y empleados.

Según G. Sandóval: "la industria urbana absorbe una pequeña parte de los migrantes de origen rural; la otra parte de los ex-campesinos que logran ser asimilado en el proceso de producción del sector informal, donde sólo reproducen actividades económicas de subsistencia a través de ocupaciones artesanales de tipo familiar, de comercio y de servicios.

Por su parte, los sectores empresariales ocupan el 17.8%, y la estatal el 23,4%, el restante es decir el 41,2% de la fuerza de trabajo queda disperso en los principales centros urbanos" (43).

42.- Escobar de Pabón S.; en T.S.; La crisis, la informalidad en economía boliviana No 33, Pág 10

43.- Zapata Sandóval Godofredo; La migración rural-urbana en el Dpto. de La Paz, Pág. 16

Un otro trabajo de investigación realizado por el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (44), nos permite aproximarnos aún más a las características del mercado laboral en la ciudad de La Paz y esto, desde dos puntos de convergencia: la incidencia de los trabajadores migrantes en el total de la población ocupada urbana es de 62,5% y el sector familiar y estatal (los dos juntos absorben el 60,4% de la población ocupada).

Así mismo se determina que en el sector terciario (comercio, transporte establecimientos financieros y servicios), se absorbe el 70,13% de la población ocupada y el sector secundario con apenas 27,4% de la población total.

El sector secundario está compuesto por los sectores semi-empresariales y familiar, que juntos alcanzan al 69%, un 27.5% para el sector empresarial y 3.6% para el sector estatal. Las actividades generadoras de valor se concentran en aquellos sectores donde la atención de la política estatal es deficiente ó nula. El sector familiar con el 91,99%, está compuesto básicamente por las categorías de "cuenta propia", el 6.74% corresponde a "familiares no renumerados y 1.27% a profesionales independientes.

El Instituto Nacional de Estadística(45), realizó dos encuestas para determinar el número de personas ocupados en los centros ó establecimientos pequeños, como ser una empresa familiar, tomando como máximo 4 personas por unidad familiar.

Del 100% de estos centros, el 97,81% pertenecen al sector informal, y el 2,19% al sector formal y en las capitales de departamentos. En base a los establecimientos mencionados se tiene para el año 1983 las cifras siguientes: el 53,43% es ocupada por el sector informal, y el 41,57% corresponde al sector formal.

44.- Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral; Migración y Empleo en la ciudad de La Paz No, Pág 127

45.- Palenque cordero Luis F; La informalidad en la Economía Boliviana en temas de la crisis No. 33 Pág 7

De acuerdo a datos obtenidos, por una encuesta realizadas a hogares entre 1980-85, se tiene un crecimiento de la población ocupada en el sector informal que va de 54.09% a 56,31% para el año 1985.

En Bolivia, como en cualquier país del tercer mundo asistimos a un proceso de urbanización con ausencia de industrialización y un desarrollo inadecuado de la estructura de consumo (básico). Esta distorsión genera condiciones de vida muy difíciles para la población urbana, particularmente para aquellos que se desplazan del campo a la ciudad.

Cuando nosotros presentamos, lo urbano y lo rural como separados lo hacemos solamente por comodidad para nuestro análisis; en la realidad ambos son resultados de un mismo proceso global, donde se mantiene relaciones de oposición y complementarias. Jordán Pando R. (46) a este propósito recoge algunos de los análisis y datos de la CEPAL para referirse al impacto de la política neoliberal; sobre todo con respecto a la estructura de consumo de la población, insistiendo sobre la caída del 13% pér-capita para 1990.

Por otra parte es necesario señalar aspectos como el origen de la población de bajos ingresos. Así el 80% de los hogares considerados como pobres; de los cuales 60% corresponde a indígenas, esto significa que nuestro análisis refleja bien lo que ocurre en la comunidad Alto Achacana.

Los datos confirman además que el 71% de población marginada es de origen indígena; 65% de mano de obra en la economía campesina se mantiene en un estado de subsistencia que esta sea en áreas indigencia o no indigencia; el 67% de la población es joven y se importa el 70% de lo que consume; el 57% de sus economías es terciaria o sea servicios; sólo el 43% es productivo; 53% de la economía en términos del PIB es informal e ilícita.

46.- Jordán Pando R.; el fenómeno de la Pobreza en bolivia, en temas de la crisis No Pág 9-10

Otra información que aclara más, la situación dramática es el trabajo de Alfonso Ferrufino (FIDA, informe de la misión especial de programación para Bolivia) (47).

En 1985 revela que el 97% de la población del área rural se encontraría con un ingreso por debajo del ingreso definido en la "línea de pobreza", y un 67% estaría en niveles de pobreza crítica sobre todo en áreas rurales entre 1975 y 1985, recordemos que en este período la economía campesina es muy afectada por las sequías.

Cuadro No. 6

ESTADO DE LA POBREZA EN EL ALTIPLANO NORTE

TIPO DE POBREZA	INGRESO EN LA LINEA DE POBREZA (\$US. PER-CAPITA)	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN POR DEBAJO	
		1975	1985
Pobreza crítica	172	64	67
Pobreza	352	92	97

En el cuadro que presentamos es notable la evolución creciente de los indicadores de la pobreza crítica, en el período 1982-1985, es de notar que en ese mismo período una hiperinflación galopante deterioró las variables económicas.

La distancia de la política neoliberal en agosto de 1985 con respecto al período inflacionario, no mejoró la recesión económica, más bien se traduce en la reducción (en términos reales) de los niveles de ingreso, y en un desempleo que hasta el año 1990 no muestra indicios de mejora.

Un informe de Wiggins señala que los ingresos de los agricultores son muy bajos y son incrementadas por trabajos suplementarios a través de migración a los centros urbanos; sin embargo muy pocos llegan a superar su nivel de vida.

47.- Ferrufino Alfonso; Fenómeno de la pobreza en Boliviana
Pág. 42

2.- Tiwanaku proveedor de productos agropecuarios al mercado de La Paz.

Las comunidades de Tiwanaku presentan dos características principales; primero por estar situada al borde del lago Titicaca, lo que determina la producción; es decir la preponderancia de la actividad productiva agrícola.

De esta producción el 30,4% se destina a los mercados regionales y en la ciudad de La Paz, el 8,2% se destina al trueque con otros productos y regiones vecinas, y el 16% se destina a la semilla, y el 46% a la reproducción de las unidades productivas y de la Comunidad-Ayllu. Para la región del altiplano norte que no tiene influencia del lago Titicaca podemos citar la encuesta realizada por CEP⁽⁴⁸⁾, en que de la seis provincias del departamento de La Paz, solo tres pertenecen al altiplano norte.

En estas regiones la principal actividad productiva es la pecuaria y los datos que tiene son los siguientes: de la producción total se destina el 38% a los mercados de la región y de la ciudad de La Paz, el 11% se destina al trueque tradicional de la región (umasuyo), el 49% de los productos pecuarios es destinada a la reproducción de las unidades productivas, y el 3% actividades no definidas. A partir de la información que se cuenta sobre la producción en la zona lacustre y no lacustre, podemos concluir o deducir que la participación del altiplano norte es de 34.2% en productos agropecuarios.

Las relaciones de reciprocidad se reproducen en el conjunto del proceso de producción y circulación de bienes; las Comunidades en el pasado y en el presente no han sido auto-suficientes aisladamente, sino que han estado incluidos en un circuito o red de reproducción más amplia. Las relaciones de reciprocidad presentan vulnerabilidad en la medida en que la base territorial se hace cada vez insuficiente para la reproducción de la fuerza social.

48.- CEP; Crédito rural 1991 Pág 96

Como parte de su estrategia de reproducción las unidades productivas y Ayllus conservan el acceso a los distintos medios, a través de los mecanismos para controlar el uso de pisos ecológicos.

Esto asegura la obtención de productos que no se producen en la región; lo que de hecho va consolidando una dependencia de la comunidad de otras regiones o la ciudad. Uno de los factores más importantes es la fragmentación de la propiedad comunal del territorio y la organización de trabajo.

Esta fragmentación reduce las unidades productivas en la practica de las relaciones de reciprocidad y de redistribución haciendo que estas definan una otra finalidad: primero, destinar la producción al auto-consumo, lo que no significa satisfacción o autosuficiencia alimentaria; y segundo, el destino de los productos al mercado es una necesidad, puesto que es, considerado como uno de los pisos ecológicos, de los cuales durante el año un comunario no puede hacer abstracción.

Las Comunidades tienen una gran importancia en la economía nacional; pues, solamente este sector produce sin crédito ni apoyo técnico alguno y con una frontera agrícola reducida una gran parte de la producción agropecuaria.

A este propósito M. Urioste señala: "los campesinos productores de alimentación están salvando a Bolivia de la extrema hambruna (...). Este sector produce el 70% de los alimentos que consumimos los bolivianos..." (49).

Este aporte de parte del "indio" es mencionado desde más antes por algunos hombres como Franz Tamayo y recitado por Danilo Paz B.(1981, pág.71-72) y que dice: "... el indio, es constructor de su casa, labrador de su campo,... fabrica sus propios utensilios, es mercader, industrial y viajero a la vez...".

49.- Urioste Miguel; Resistencia Campesina: efectos de la política económica neoliberal D.S. 21060 Pág.24-25

Además agrega que: "... el indio el único que en medio de la chacota universal que llamamos república, toma a lo serio la tarea humana por excelencia: producir, producir incesantemente en cualquier forma; labor agrícola ó minera, ya sea trabajo rústico ó servicio manual dentro de la economía urbana"⁽⁵⁰⁾.

3: Las relaciones de intercambio

La ciudad de La Paz es el principal centro con mayor concentración de la población, ello supone la concentración y un mercado mayor de fuerza de trabajo, es también un mercado para los productos agropecuarios y otros.

Como se puede observar en el Cuadro No. 7, el comercio en la provincia Ingavi, mas particularmente en Viacha, representa, 86 personas ocupadas o y con puestos fijos en el comercio, 18 personas y con puestos fijos en la prestación de servicios, mientras con respecto a los puestos móviles, en los rubros industrias y artes, tenemos solo un puesto; 443 personas en puestos del comercio y 23 puestos en servicios.

Esto muestra que el intercambio es la base para que las familias campesinas sobrevivan y dependan cada vez más de las ciudades o centros semi-urbanos; además nos muestra una tendencia migratoria al sector comercial, como medio de subsistencia. Del mismo modo, en cuanto al numero de establecimientos económicos, entre fijos y móviles en Viacha alcanza a 560

Sin embargo constatamos un desarrollo incipiente de las fuerzas productivas puesto que toda esta concentración no es capaz de absorber el elevado número de desocupados, y esto hace que muchos se dediquen a constituir la empresa familiar en artesanía o comercio..etc., más conocido en la actualidad "economía informal".

⁵⁰.- Paz Ballivian Danilo, en Rev. Temas Sociales No 10
Pág.9

ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS Y PERSONAL OCUPADO

Cuadro No. 7

LA PAZ: PERSONAL OCUPADO EN ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS, TIPO PUESTO Y MOVIL
POR EL SECTOR ECONOMICO, SEGUN DEPARTAMENTO, CIUDAD Y LOCALIDAD

AÑO 1992

DEPARTAMENTO CIUDAD Y LOCALIDAD	TOTAL PERSONAL OCUPADO	TOTAL PUESTOS		PUESTOS FIJOS			TOTAL DE PUESTOS			PUESTOS MOVILES		
		FIJOS	MOVILES	INDUS. Y ARTES	COMERCIO	SERVICIOS * SIN DATO	INDUS. Y ARTES	COMERCIO	SERVICIOS * SIN DATO	INDUS. Y ARTE	COMERCIO	SERVICIOS * SIN DATO
TOTAL	53,098	19,875	33,223	120	16,033	3,709	13	48	30,193	2,979	3	
LA PAZ	30,691	13,897	16,794	90	10,971	2,826	10	32	14,999	1,760	3	
EL ALTO	16,082	5,433	10,649	30	4,621	779	3	14	9,780	855	0	
ACHACACHI	222	32	190	0	12	20	0	1	157	32	0	
SORATA	6	1	5	0	1	0	0	0	2	3	0	
GUANAY	64	33	31	0	25	6	0	0	31	0	0	
CHIMA	50	29	21	0	26	1	0	0	9	12	0	
TIPUANI	106	106	0	0	74	32	0	0	0	0	0	
VIACHA	571	104	467	0	86	16	0	1	443	23	0	
DESAGUADERO	3,001	2	2,999	0	2	0	0	0	2,911	88	0	
QUIME	235	1	234	0	1	0	0	0	210	24	0	
CHULUMANI	10	10	0	0	8	2	0	0	0	0	0	
PALOS BLANCOS	127	16	109	0	13	5	0	0	93	16	0	
LAHUACHACA	1,412	0	1,412	0	0	0	0	0	1,310	102	0	
PATACAMAYA	4	2	2	0	1	1	0	0	2	0	0	
COROICO	3	0	3	0	0	0	0	0	3	0	0	
CARANAVI	314	184	130	0	167	17	0	0	125	5	0	
COPACABANA	200	23	177	0	23	0	0	0	118	59	0	

FUENTE: INE-II CENSO A ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS

ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS Y PERSONAL OCUPADO

ANEXO I

LA PAZ: NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS TIPO PUESTO FIJO Y MOVIL POR EL SECTDR ECDNOMICO, SEGUN DEPARTAMENTO, CIUDAD Y LOCALIDAD AÑO 1992													
DEPARTAMENTO CIUDAD Y LOCALIDAD	TOTAL PERSONAL OCUPADO	TOTAL PUESTOS			PUESTOS FIJOS			TOTAL DE PUESTOS			PUESTOS MOVILES		
		Fijos	Indus. y Artes	Comercio	Indus. y Artes	Comercio	Servicios	Indus. y Arte	Comercio	Servicios	Indus. y Arte	Comercio	Servicios
TOTAL	48.770	17.320	82	14.275	2.953	10	31.450	45	28.760	2.632	13		
LA PAZ	28,081	12,299	59	10,003	2,230	7	15,762	29	14,176	1,564	13		
EL ALTO	14,526	4,532	23	3,858	648	3	9,994	14	9,200	780	0		
ACHACACHI	196	24	0	11	13	0	172	1	146	25	0		
SORATA	6	1	0	1	0	0	5	0	2	3	0		
GUANAY	64	33	0	25	8	0	31	0	31	0	0		
CHIMA	50	29	0	28	1	0	21	0	9	12	0		
TIPUANI	86	86	0	69	17	0	0	0	0	0	0		
VIACHA	560	90	0	76	14	0	470	1	450	19	0		
DESAGUADERO	2,983	2	0	2	0	0	2,981	0	2,900	81	0		
QUIME	234	1	0	1	0	0	233	0	210	23	0		
CHULUMANI	8	8	0	6	2	0	0	0	0	0	0		
PALOS BLANCOS	128	18	0	13	5	0	110	0	93	17	0		
LAHUACHACA	1,361	0	0	0	0	0	1,361	0	1,310	51	0		
PATACAMAYA	4	2	0	1	1	0	2	0	2	0	0		
COROICO	3	0	0	0	0	0	3	0	3	0	0		
CARANAVI	298	172	0	158	14	0	128	0	121	5	0		
COPACABANA	182	23	0	23	0	0	159	0	107	52	0		

FUENTE: INE-HI CENSO A ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS

ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS Y PERSONAL OCUPADO
LA PAZ: NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS TIPO PUESTO FIJO Y MOVIL,
POR PERSONAL OCUPADO, SEGUN SECTOR ECONOMICO

ANO 1982

SECTOR ECONOMICO	TOTAL PERI DTDAL PUE		PUESTOS FIJOS					PUESTOS MOVILES				
	OCUPADO	FIJOS	*SIN DATO	UNA PERSONA	DOS PERSONAS	TRES PERSONA	MAS DE TRES	*SIN DATO	UNA PERSONA	DOS PERSON	TRES PERSONA	MAS DE TRES
TOTAL	48,770	17,320	48	15,013	2,111	98	50	48	29,809	1,502	61	30
IND. Y COMERCIO	127	82	0	46	34	2	0	45	42	3	0	0
COMERCIO	43,035	14,275	42	12,679	1,479	43	32	28,760	27,465	1,192	50	23
SERVICIOS	5,583	2,953	6	2,281	595	53	18	2,632	2,259	307	11	7
SIN DATO	25	10	0	7	3	0	0	13	3	0	0	0

* SON ESTABLECIMIENTOS QUE NO DIERON INFORMACION O QUE ESTAN CERRADOS TEMPORALMENTE

FUENTE: INE-III CENSO A ESTABLECIMIENTOS ECONOMICOS

Se trata de unidades económicas pequeñas, que solo corresponden a los miembros de las familias. Al respecto un trabajo de investigación de CIPCA sostiene que las relaciones de producción nos: "...muestra la débil penetración que en ellas ha tenido hasta ahora el modo de producción capitalista, pese a que también les domina y orienta" (51).

Las comunidades del altiplano participan con el 34% de sus productos agropecuarios al mercado regional de La Paz, las distorsiones de las relaciones de intercambio son consecuencia de factores como nos ilustra un trabajo de Harris O.: "cuando los laymis se quejan de que los están "robando" su subsistencia, no es tanto a los precios y al comercio a lo que (ellos) se refieren, sino a las formas extra-económicas de coerción" (52).

En el mercado de La Paz asistimos al encuentro de dos lógicas distintas; uno en base a las relaciones de reciprocidad que busca los mecanismos necesarios de reproducción a través de la redistribución y otra que tiene como única finalidad la acumulación de la ganancia.

En esta articulación no solo se distorsiona la reciprocidad de lo positivo a lo negativo sino también las relaciones de intercambio que en muchos casos funciona como "reciprocidad".

Las actividades productivas extra-agropecuarias (comercio, artesanía y transporte) en las Comunidades-Ayllus del altiplano norte, hacen parte de la estrategia de reproducción de unidades productivas y del conjunto de la Comunidad

En el altiplano norte sobre todo en Ingavi se puede observar una diversificación creciente de actividades no agropecuarias, pero teniendo como base la producción agropecuaria y esta siendo el eje central de la economía de reciprocidad.

Es en la diversificación de las actividades económicas en el conjunto de las comunidades del altiplano norte, que se puede

51.- Albó X. G. Sandóval; Aymaras de La Paz No.22 Pág 5

52.- Harris Olivia en La Participación Indígena en los mercados sur-andino Pág 254

interpretar la creciente diversificación en las actividades no agropecuarias, esto evidentemente muestra la creciente articulación de la economía de reciprocidad y de intercambio.

La presencia del capitalismo en el altiplano ha generado una división social del trabajo, en muchos casos esta forma aparece como "incipiente"; por las características históricas que hacen de los pequeños productores vulnerables, esta readaptación es la respuesta a una exigencia de expansión del capital que combina reciprocidad e intercambio.

La actividad artesanal practicado es, común para una mayoría de la población en la parte no lacustre (actividades pecuarias); en el caso de la comunidad de tiwanaku la población se dedica más a la ganadería y lechería.

El desarrollo del comercio en la región, es heterogéneo así en la zona no lacustre ó urcusuyo no se constata una formas de especialización y particularmente en las zonas originales;

La presencia de relaciones capitalistas en las Comunidades-Ayllus del altiplano norte, manifiesta una creciente especialización y división social del trabajo; como no existe un trabajo de investigación sobre esta zona, nuestros análisis serán en base a nuestras propias fuentes, sabemos que el sector de transportes esta descuidado por los investigadores y más para las zonas del altiplano. Según nuestra fuentes no existe unidades empresariales de transporte, salvo para familias que viven en las proximidades de la ciudad de La Paz.

Existe una gran diferencia entre los habitantes del Umasuyu, pues en esta sí existen grandes productores "acomodados o ricos" estos re-invierten las ganancias efectuadas en otras actividades, para formar unidades empresariales de transporte.

Si bien el desarrollo del comercio tiene orígenes en el período de la colonia, Santamaria señala: "el nervio central del comercio está en los forasteros desarraigados de la comunidad, para los cuales la participación en los mercados significa la posibilidad de prescindir de la agricultura organizada ó de reforzar su ingreso si se han consolidado como arrendatarios";

este mismo autor, en un estudio sobre un producto determinado y con valor significativo (la coca) en el período de la minería de entonces señala: "en ambos casos, vemos que el tráfico de coca es una actividad económica que se relaciona con la reciprocidad si es ejercido por los comuneros y el mercado si es llevado a cabo por los forasteros"⁽⁵³⁾.

La producción agropecuaria no capitalista, puesta en el mercado, primero significa para la economía de reciprocidad su reproducción, segundo, la necesidad de participar en el mercado con el objetivo de lograr el acceso a otros productos que completen la estructura de consumo; es en esta relación que el intercambio de valores no equivalentes se convierte en la regla, esto se conoce más como el intercambio desigual entre los productos agropecuarios procedentes del altiplano norte. ó lo que es lo mismo existe una transferencia de plus-trabajo del sector altiplánico al sector capitalista.

Es preciso ilustrar con el origen de productos agropecuarios obtenidos en términos de relación de reciprocidad y de la agroindustria: ovino, papa contra arroz; el precio promedio (15-9-93) de un ovino puesto en el mercado de La Paz y de papa (quintal) es: Bs 30 y 60 respectivamente,; mientras que el precio (de costo) del arroz en el mercado de La Paz es de 160 Bs.

Para realizar la transacciones, las ecuaciones se presentan de la siguiente forma: 1qq de arroz es igual a 6 ovinos o 3 qq de papa. Si construimos un sistema de ecuaciones con la introducción de otros productos podemos demostrar que el intercambio desigual es cada vez la regla que permite mantener la economía de los centros urbanos.

Esto significa que la deterioración de los términos de intercambio entre el sector rural y agroindustrial tiende a una desigualdad radical.

⁵³.- Santamaria Daniel I.; La participación Indígena en la producción y comercio de Coca, la formación de un excedente alternativo en el alto Perú pág. 11-12

CONCLUSIONES

La Noción de territorialidad ha sido más un término utilizado por geógrafos, historiadores o antropólogos, pero en economía no tomó mucha importancia, en este trabajo se busca plantear como señalábamos en la introducción, la posibilidad de dar un enfoque diferente.

Por eso podemos concluir señalando que el territorio como universal está al final, es un cuerpo sin órganos, sin cuerpo pero una producción dinámica deseante. Para pensar el territorio necesariamente debemos situarnos entre lo que es la sociedad llamada precapitalista y la capitalista. El territorio es un espacio sociocultural donde la producción deseante es reproducción y producción social. Para esto hemos tenido que viajar a sociedades que tratan el territorio desde diferentes ángulos, pero que en común está el orden económico cultural; hemos visto que el territorio-ecológico es donde se diseña toda una estrategia de sobrevivencia y además es parte esencial o lugar geométrico donde se aplican una serie de proyectos humanos sean estos individuales o colectivos.

Es evidente que las maquinas territoriales precapitalistas son inherentes al deseo social. Este las codifica, codifica los flujos de bienes de ritos de deseos, pero en sentido preciso.

Puede parecer en momentos extraño el hablar de deseo cuando se habla de territorio en economía, pero pensar el territorio es referirnos a la angustia de flujos, descalificado esto es una cuestión de ordenar el territorio, como la base de una estructura social y cultural que permite definir no solo proyectos económico, sino también políticos, además en una época en que se habla mucho de "desarrollo sostenible", la noción de territorio como la figura humana del ecosistema es la que debe permitir definir de manera englobante el problema de la producción y reproducción.

En nuestro trabajo, hemos tratado de demostrar que toda sociedad define y tiene una concepción particularizada del territorio; desde Africa, Australia.. y los Andes, encontramos una misma preocupación en la adecuación que buscan los hombres con el territorio; diríamos con la Pacha (territorio ecosistémico) en términos andinos.

Por otra parte, nuestro trabajo debe interesar no solo al economista y sus proyectos de desarrollo, sino también a los antropólogos a fin de intercambiar elementos sobre una formación social a veces pasado por alto. Mas aún podría servir como el elemento básico para políticas de desarrollo y hasta para la definición de geopolíticas y estrategias de Estado.

Este problema de territorio pensamos haber puesto en importancia, cuando describimos algunos elementos económicos de Tiwanaku, y del altiplano norte, sin embargo queremos recordar que por carácter teórico sobre el territorio, Tiwanaku es un referente conceptual que nos permite un estudio reflexivo sobre la noción de territorio y sus implicaciones económicas y sociales, en una sociedad determinada.

Pensar el territorio, es también una crítica del deterioro de la propiedad en el altiplano (minifundios), donde la pérdida del manejo del espacio acelera el deterioro del medio ambiente y de las condiciones de vida de los campesinos.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. Braudel Fernando; civilización material y capitalismo, ed, Payot, Francia 1980
2. Braudel Fernando; Escritos sobre la historia ed. Flamarion
- 3.- Carter W. y Mamani Mauricio: Irpa Chico, individuo y comunidad en la cultura aymara, primera edición, La Paz, editorial "Urquiso", 1982.
4. Chayanov A. V. La organización de la unidad económica campesina, traducción "Russovich", Rosa María, Buenos Aires, editorial Nueva Visión SAIC, 1974.
5. George Pierre; Geografía económica, Ed. ariel Barcelona
6. George Pierre; La acción del Hombre y el medio Geográfico
7. Tristán Plat, Estado boliviano y ayllu andino, primera edición, editorial Perú, editorial IEP, 1982.
8. Murra J., "formación económica y política en el mundo andino", primera edición Perú, editorial IEP, 1975.
La organización económica del Estado inca. traducción WAGNER, Daniel R. , 4ta. edición México, editorial siglo XXI, 1987.
9. Prada A. Raúl, Reciprocidad y mercado en los recorridos de la coca, Rev. temas sociales/Umsa, La Paz, N. 14, 1989.
10. Wachtel, Nathan; los vencidos: "los indios de Perú frente a la conquista española" (1530-1570), traducción ESCOHOTAO, Antonio Madrid, editorial Alianza, 1976.
11. Giorgio Alberto y Mayer E. (comp) Reciprocidad y intercambio en los andes peruano, primera edición, Perú, editorial IEP, 1974.
12. Godelier Maurice: El concepto de formaciones económicas y sociales; el ejemplo de lo Incas. En economía fetichismo y religión en las sociedades primitivas, Madrid, editorial siglo XXI, 1974.
13. Godelier Maurice; Lo ideal y lo material
14. Paredes M. Rigoberto, Tiawanaku y la provincia de ingavi", La Paz, editorial "Isla", 1955.
15. Untoja Fernando "Viaje a la Pacha y Retorno al Ayllu"

16. Untoja Fernando; Retorno al Ayllu I. ed Cada 1992
17. Therese Bouysson Cassagne, Lluvias y cenizas. Dos pachacuti en la historia, La Paz, editorial "Hisbol", 1988.
18. Urioste F. de C. Miguel, El estado anticampesino, Cochabamba ILDIS, 1984. Resistencia campesina: efectos de la política económica neoliberal de D. S. 21060, La Paz, CEDLA, 1989. La economía del campesinado altiplánico en 1978 CEDLA, La Paz, 1989.
19. Larson Brocke, Explotación agraria y resistencia campesina, 2da. edición, CBBA, CERES, 1984.
20. Therese Bouysson Cassagne, la Identidad Aymara, La Paz, editorial "Hisbol", 1987.
21. Bedregal Hugo Romero, Planeamiento andino, primera edición, La Paz editorial "Hisbol", 1986.
22. Pantoja Vacaflor José María, Rev. "temas sociales", N. 12-13, UMSA, La Paz 1988.
23. Paz Ballivian D, Rev. "temas sociales" N.10, UMSA, La Paz 1987.
24. Mejía Vera Hans, "economía política campesina: dominancia y tenencia capitalista en el altiplano norte y central", UMSA La Paz 1988 (tesis de licenciatura inédita).
25. Choque Canqui Roberto, Situación social y económica de la revolución del 16 de julio de 1809 en La Paz, UMSA, La Paz 1979 (tesis de licenciatura inédita).
26. Bertonio Ludovico, Vocabulario aymara, cochabamba, CERES 1984.
27. Saavedra Bautista, El Ayllu, 2da. edición Santiago de Chile, 1937.
28. ILDIS, "el impacto de la NPE en el sector agropecuario", La Paz 1990.
29. Harris Olivia, "economía étnica", La Paz, editorial "Hisbol", 1987.
30. Amin Samir, Cuestión campesina y el capitalismo, traducción Dátil Gerardo, 2da. ed. México, ed. "Nuestro tiempo" 77.
31. Huanca Tomás, La desestructuración de los espacios socio-económicos andinos en el altiplano lacustre: agresión

- colonial y resistencia comunitaria, UMSA, La Paz 1984 (tesis de licenciatura inédita).
32. Gisbert Teresa, Arte textil y mundo andino, La Paz, ed. Gisbert & Cia., 1987.
 33. Jean Deler, Piel y Geouvrs, Saint, Las articulaciones de la reserva andina al estado y al comercio desde 1820 hasta 1950, en: estado y naciones en los andes, Lima, editorial IEP/IFEA, 1986.
 34. Brun, Juan y otros, El consumo en Bolivia, La Paz ILDIS, 87.
 35. ILDIS, "agropecuaria en el altiplano central, debate agraria N. 15", La Paz 1990.
 36. Untoja Fernando; Boletín "Modelo social del ayllu", N. 3, La Paz 1991.
 37. Modelo social del ayllu" N. 1, 1991.
 38. Harris Olivia y otros, La participación indígena en los mercado surandinos, estrategia y reproducción social, siglo XVI a XX, primera edición, La Paz CERES, 1987.
 39. Temple Dominique, "contribución al etnodesarrollo", La Paz.
 40. La dialéctica del don", ensayo sobre la economía de las comunidades indígenas, La Paz, "Hisbol", 1986.
 41. Albó X. y Godofredo S., "la cara aymara de La Paz": una odisea buscar "pegas", cuaderno de investigación, La Paz, CIPCA N. 22, 1982.
 42. Albó X. y Godofredo S. "la cara aymara de La Paz": cuaderno de investigación CIPCA N. 29, . Los nuevos lazos en el campo, La Paz, 1987.
 43. Ortiz Sandóval Raúl, "La unidad agrícola familiar en el altiplano norte", La Paz, UCB, 1977 (tesis de licenciatura inédita).
 44. Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, "proyecto de migración y empleo rural y urbano" Bol./78/ pg 3, "economía y migración en el altiplano norte de La Paz", documento de trabajo N. 8, 1981.
 45. Birbuet D. Gustavo, "tierra y ganado en pacajesa" unidades de investigación SEMTA, La Paz, 1986.

46. Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, "migración y empleo en la ciudad de La Paz" serie N. 9, 1984.
47. Temple Dominique, "estructura comunitaria y reciprocidad", La Paz, editorial "Hisbol-chitacolla", 1989.
48. CSUTCB "tesis sindical aprobado en el segundo congreso", CBBA, 1983; Ley agraria fundamental, aprobado en el cuarto congreso de 1984.
49. Choque Canqui Roberto, "1ro. taller de capacitación para educadores comunitarios", La Paz, 20-22 de marzo, CIPCA, 91.
50. CEP, "equipo de investigación": Antezana Mauricio y otros; Crédito rural, en secciones de 6 provincias del altiplano de La Paz, La Paz, Vol. I y II, septiembre de 1991.
51. Temas en la crisis: "la informalidad en la economía boliviana", N. 38, La Paz 1990.
52. Temas en la crisis: "la informalidad en la economía boliviana", N. 33, La Paz 1989.
53. Sempat Assadurian, Carlos, "el sistema de la economía colonial", primera edición, Perú, editorial CEP, 1982.
54. Villanueva Arturo et. al, "formas pre-capitalistas de producción", pastores andinas de la zona de ulla-ulla. Investigación socio-económica, informe final, La Paz, INFOL-MACA, 1980.
55. Flores Jorge Javier, "análisis comparativo del ingreso y el consumo de habitante de ulla-ulla y sus efectos en las actividades económicas", La Paz INFOL, 1979.
56. Dirección Nacional de Antropología, "feria rurales, encuesta sobre ferias rurales de bolivia", La Paz, 1960.
57. Santamaría Daniel J., "la participación indígena en la producción y consumo de coca. La formación de un excedente alternativo en el alto Perú". Los andes centrales en época colonial y republicano, 1780-1810.
58. Caro Peborat, "sistemas de trueque y comercio entre las comunidades pastoriles en la zona de ulla-ulla", bolivia Mariland: Universidad de Johns HOKINS (S. F.).

RESUMEN DE LA TESIS: "NOCION DE TERRITORIO EN LA ECONOMIA ANDINA"

CON EL DERROCHE O GASPILLAGE DE RECURSOS DEL PLANETA QUE VA ACOMPAÑADO DE LA CONTAMINACION CRECIENTE DEL MEDIO AMBIENTE, DERROCHE INFLACION, SE HAN CONVERTIDO EN RASGOS MARCANTES DE UNA SITUACION MUNDIAL QUE A VISTO ACENTUAR LA DIFERENCIA DE DESIGUALDADES ENTRE PAISES INDUSTRIALIZADOS Y LOS OTROS.

CON LAS LIMITACIONES, COMO LA INEXISTENCIA DE PROCEDIMIENTOS DE ALMACENAJES, A SERVIDO PARA UTILIZAR EL MEDIO AMBIENTE, TRATAMIENTO MUY SIMILAR EN LAS COMUNIDADES ANDINAS, DONDE ELLAS PRACTICAN UNA ESTRATEGIA, CUALQUIERA QUE FUESE EL MOMENTO LOS MIEMBROS DEL GRUPO BUSCAN UN LUGAR DETERMINADO PARA PRODUCIR, RECOLECTAR Y CAZAR EN LUGARES DONDE EXISTE AGUA.

ESTO HACE QUE LA MOVILIDAD TERRITORIAL ESTA AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD, EN CONTACTO CON LA NATURALEZA, Y ESTO PERMITE COMPRENDER EL MANEJO DEL TERRITORIO NO SOLO EN TIWANAKU, SINO EN EL ALTIPLANO ANDINO.

LAS COSTUMBRES DE ALGUNAS SOCIEDADES ENCIERRAN UNA SERIE DE RITUALES QUE ASEGURAN LA FERTILIDAD DE LA TIERRA DEFINIDO DENTRO DE UN CONTEXTO TERRITORIAL.

TERRITORIO PARA MUCHOS ECONOMISTAS ES UN ESPACIO FISICO, EN TANTO QUE TERRITORIO PARA SOCIEDADES NO CAPITALISTAS ES TODO UN SISTEMA DE REPRODUCCION CULTURAL, SOCIAL Y ECONOMICO, DENTRO DEL CUAL SE DEFINEN REGLAS DE APROPIACION Y RELACIONES POLITICAS.

LA NOCION DE TERRITORIO, COMO LA FIGURA HUMANA DEL ECOSISTEMA ES LA QUE DEBE PERMITIR DEFINIR DE MANERA ENGLOBANTE EL PROBLEMA DE LA PRODUCCION Y REPRODUCCION.